



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle Mayor, núm. 78, entresuelo.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

A nuestros suscritores.—A los sportmen residentes en América.—Certamen de frutas en Madrid.—A las armas, por Eduardo de Palacio.—Conservación de los forrajes verdes, por el sistema Cochard: Desarrollo de las carreras de caballos en España, por J. S.—Lance inesperado, por J. Temprano.—Mercado español en la República Argentina: A los artistas, comerciantes e industriales.—Día completo, por Jacinto Ontañón-Enríquez.—El Congreso de viticultores franceses.—Escenas en el bosque: A pluma y a pelo.—Notas de sport.—Carreras de caballos en Puigcerdá.—Notas de caza, por Julián Settier.—Noticias diversas.

A NUESTROS SUSCRITORES.

EL CAMPO publicará cuantas revistas y notas se sirvan remitir á esta Dirección los suscritores, referentes á cacerías, ensayos agrícolas, preparación de caballos de carrera, productos pura sangre y media sangre, especialidades en los varios ramos de la agricultura, jardinería y en todos los géneros de sport, con la sola condición de que el remitente firme el escrito, como garantía y seguridad en el informe.

A LOS SPORTMEN RESIDENTES EN AMÉRICA.

Muchos aficionados al sport residentes en las Repúblicas Americanas, nos piden con frecuencia números sueltos de esa publicación para conocerla y suscribirse en caso de agradecerles. Algunos de los que primero solicitaron esos ejemplares, nos han dispensado ya el honor de formar en las listas de nuestros distinguidos abonados, y otros, tributando lisonjeros, aunque innecesarios elogios á esta revista, objetan que el precio de suscripción á EL CAMPO en América, no guarda justa proporción con el de la península y el extranjero.

La objeción podrá estar en absoluto justificada, mas no puede estarlo si se atiende á la proporción que guardan en los precios para Europa y América casi todas las revistas españolas.

Esto no obstante, con objeto de facilitar la difusión de las materias á que se dedica este periódico, y teniendo muy en cuenta la identidad de raza, lengua y costumbre que existe entre nuestros hermanos de América y los españoles, respondemos á la excitación que se nos dirige modificando los precios de suscripción en toda la América.

Desde 1.º de Noviembre próximo, que comienza el año XIII de EL CAMPO, los precios de suscripción en América, que eran de:

Un año.	8	pesos fuertes.
Seis meses. . . .	4,50	»
Tres meses. . . .	2,50	»

serán de:

Un año.	6	pesos fuertes.
Seis meses. . . .	3,50	»
Tres meses. . . .	2	»

El Administrador,
S. DE AGUILAR.

CERTAMEN DE FRUTAS EN MADRID.

Todavía recuerdan con deleite los madrileños y las personas que de provincias vinieron á la corte esta primavera, la hermosa Exposición de plantas y flores celebrada en el Parque de Madrid por la Sociedad central de Horticultura, cuando ya esta importante y fecunda Sociedad prepara otro certamen de gran interés y de resultados quizás más efectivos. Iniciado por las personas que constituyen la Junta directiva, y por ellas llevado á efecto, el próximo certamen de frutos será un acontecimiento al que imprimirá realce la belleza de los días de otoño en Madrid y la presencia de esas elegantes damas que por lo visto protegen la Sociedad con la protección más eficaz que se conoce: con su asidua concurrencia al local de la Exposición.

Á continuación insertamos la carta circular dirigida por los Sres. Conde de Montarco, Echevarría y F. del Rincón á los productores y á cuantas personas puedan contribuir al éxito del certamen. La Sociedad central de Horticultura, que tales certámenes promueve y que tal brillo imprime á Madrid con estas fiestas, es digna de todo apoyo y de que los particulares españoles respondan á su llamamiento, con el conocimiento de que cuanto más se expone, más y mejor se vende.

He aquí la circular:

«Muy señor nuestro y de toda nuestra consideración: La Sociedad central de Horticultura ha acordado celebrar este año certamen especial de frutas en la primera quincena del próximo mes de Octubre.

La época en que se han verificado las exposiciones primaverales de plantas y flores, no ha permitido la exhibición de los ricos y variados frutos de todas nuestras comarcas, cuya madurez y completo desarrollo no se realiza hasta el otoño. Por esta razón ha creído la Sociedad de alta conveniencia celebrar este año un certamen especial para que puedan tener en él cumplida representación las frutas todas y particularmente la uva, cuyo cultivo es de tan vital importancia para España.

Entiende la Sociedad central de Horticultura que si en los certámenes anteriores las exposiciones de flores y plantas han demostrado el progreso de esta clase de cultivo, en el que se verificará en el otoño ha de darse una prueba satisfactoria de nuestra inmensa riqueza en frutos tan variados como esquisitos, y que haciéndolos conocer en esta forma, contribuirá muy especialmente á abrir nuevos mercados á las ya muy estimadas frutas de nuestro país.

Tiene, pues, la Sociedad gran interés en que el resultado de la próxima exposición corresponda á sus propósitos, y

espera conseguirlo, más que de sus propios esfuerzos, que no escaseará, del concurso de todos los horticultores de España, de las personas que se ocupan de las industria, múltiples que se relacionan con la horticultura, y de cuantos se interesan en su progreso y desarrollo.

En este concepto tenemos el honor de dirigimos á usted esperando que nos prestará su valioso concurso para la realización de nuestro pensamiento, contribuyendo por su parte á la mayor lucidez de la exposición de frutas que esta Sociedad prepara para el año próximo.

Somos de usted con toda consideración atentos seguros servidores Q. B. S. M.—El Presidente, *El Conde de Montarco*.—El Comisario de la Exposición, *A. Echeverría*.—El Secretario general, *Pedro F. del Rincón*.

¡A LAS ARMAS!

¡Voto va!

Empiezo con la letra del himno provisional de 1868.

¡A las armas!

Ha sonado la hora.

No de lanzarse á la calle, sino de echarse al campo.

Cuando recibáis esta proclama incendiaria, ya estaréis algunos sobre las armas, y otros organizaréis partidas para emprender la lucha.

La lucha es por la patria, casi casi.

Desde los montes y cotos de toda España, millones de conejos, perdices y «demás» os contemplan.

¡A las armas! ¡a las escopetas!

Perros del ramo, sacudid las orejas, desperezaos y arriba, á combatir al lado del hombre, nuestro amigo, contra los feroces enemigos.

Para el cazador de buena voluntad es un acontecimiento extraordinario.

—¿Está el señorito?

—Sí, señor; está limpiando la escopeta.

—Díle que estoy yo aquí.

—¿Para qué? ¿para que me ejecute? Usted no sabe quién es el señorito, particularmente cuando se ocupa en asuntos de caza; capaz es de fusilarme si entro en su habitación.

—Anda, mujer, avísale, que conmigo no va eso; es mi amigo de la infancia.

—Oiga usted, caballero. ¿El señorito era ya aficionado de la infancia?

—¿Á qué?

—Á cazar.

—Ha sido un gato desde sus primeros años. Fíjate que un cierto día, por cazar á mano un canario del maestro de escuela, cayó y vino á dar sobre la maestra, que espantada murmuró: «¡Jesús! ¡creí que era el pájaro!»

Para un cazador de nacimiento la veda es una tiranía necesaria, pero tiranía.

Cada vez que ve la escopeta enfundada, sufre más que el profesor de violín, sin ejercicio, en las temporadas en que ve el instrumento guardado en el gabán de bayeta verde.

Cuando el perro de caza acaricia á su amo, éste, casi conmovido, pregunta al perro:

—Ya tenemos gana de estirar las piernas y andar unas cuantas leguas, ¿verdad?

El perro parece que contesta:

—Sí, señor; eso mismo estaba pensando ahora.

—Pues no faltan más que cuarenta y ocho horas; ya somos libres; ha llegado la época de nuestro divertimento; pasado mañana saldremos.

Y aun se adivina que replica el perro:

—Si el tiempo no lo impide.

—¿Qué ha de impedir? ¡Pues no te has vuelto poco remolón! —contesta el amo á la supuesta objeción del perro. — Para nosotros no hay calor ni frío, ni agua, ni rayos. Saldremos aunque se hunda el firmamento y tiemblen las esteras.

¡Qué preparativos! Ni los de un viaje al polo, ni los de una batalla, pueden ser comparados con los que hacen algunos aficionados al noble ejercicio de la caza, en estos momentos.

Reparar el terno de campo; limpiar el sombrero; remontar ó encargar un par de borceguíes de siete, ocho ó más suelas; llevar las polainas al guarnicionero para que «las den unos puntos»; examinar el morral, las armas, las municiones, y disponerlo todo para que no falte requisito al entrar en campaña.

La esposa del Aquiles con chaquetón pide á Dios con fervor que se extingan las liebres, que desaparezcan todos los conejos y que se frian solos todos los pájaros.

Los chiquillos, si los usa el cazador, recorren la caza excitados al ver los trofeos de guerra, cantando y marchando al compás de su canto como regimiento que va de gran parada.

El perro vaga de un lado á otro, olfateando con fruición aquel aroma de romero que conservan las prendas que usa su amo para salir á caza.

Aquel tufillo le recuerda sinnúmero de proezas realizadas entre su amo y él.

Centenares de víctimas también se le aparecen en lúgubres y perrunas imaginaciones.

¡Cuántas familias quedaron huérfanas, por consecuencia de los asesinatos llevados á cabo entre su amo y él!

¡Y cuántos pájaros y pájaras, y conejas y conejos, y liebres inocentes, sucumbieron en el campo!

—¡Niño, deja esa escopeta! —grita la mamá á uno de los muchachos que se esfuerza para levantar la escopeta con ambas manos.

—No está cargada —replica el padre.

—No importa; donde menos se piensa.... Todos los días leemos en la prensa relatos de desgracias ocasionadas por la imprevisión y la imprudencia.

Otro de los chiquitines se cala el sombrero de ala ancha de su padre, y con un bastón por pica atiza dos puyazos á una silla, rajando en el segundo al toro de tapicería.

—¡Fulanito!

—¿Qué?

—Ya has roto una silla. ¡Por vida de!...

—Anda —responde el pequeño, — que papá cazará otra.

La víspera de la salida es más memorable para la familia que la víspera de un conflicto.

La primera salida de don Quijote no llega á

la del aficionado á la caza cuando da en monomanía.

Entre la apertura de las Cortes, ó de los tribunales, ó del curso académico, y la apertura del período de caza, para el cazador de buena fe, entusiasta por el ejercicio y amante del arte por el arte, lo útil, lo importante es la apertura de la campaña de caza.

Pues digo, ¡el perro!

Para un cazador legítimo, el perro es más que un amigo y compañero.

Que toque cualquiera al perro, y ya se puede disponer.... á mal morir.

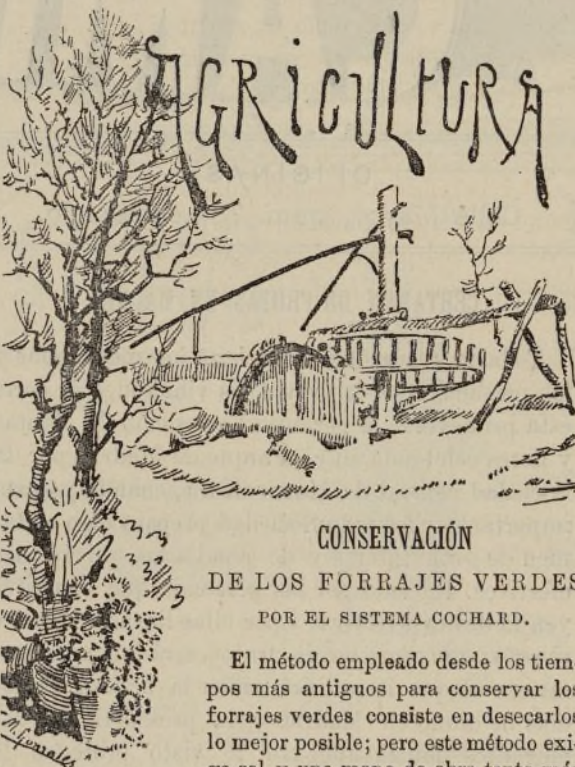
Preguntaba un cazador á otro, padre de familia, y después de elogiar las condiciones de su perro:

—¿No tiene usted más que ése?

Y el interrogado respondió:

—Sí, otros dos mayores que van al colegio; pero éste es el más inteligente.

EDUARDO DE PALACIO.



CONSERVACIÓN

DE LOS FORRAJES VERDES

POR EL SISTEMA COCHARD.

El método empleado desde los tiempos más antiguos para conservar los forrajes verdes consiste en desecarlos lo mejor posible; pero este método exige sol y una mano de obra tanto más costosa cuanto el tiempo es menos favorable. En los climas húmedos es frecuentemente impracticable, y además no produce jamás resultados con ciertos forrajes, como el maíz segado en verde.

Precisamente para el maíz, recurso alimenticio muy precioso en ciertos terrenos de España, M. Reihlen en Alemania, y M. Goffar en Francia, han inventado un procedimiento nuevo que se llama *ensilado*, pero cuyo principio es más bien la compresión en el estado húmedo y la exclusión del aire que es la consecuencia. Esto es de tal manera exacto, que hoy se ensaya lo que se llama *ensilado al aire libre*, que no es otra cosa, como advierte con razón M. Cochard, que la supresión de los silos, reemplazada con la compresión de los forrajes amontonados en un sitio cualquiera á flor de tierra, economizándose de este modo, no sólo la construcción de los silos, sino también la de las techumbres que los recubren; economía muy importante que podrá facilitar mucho la aplicación de este nuevo procedimiento de conservación en las pequeñas y hasta en las grandes propiedades que escaseen de capitales, ó en que la duración muy corta de los arriendos impida inmovilizar el capital.

Ya en 1884, M. W. Reynolds había imaginado, y empleado con éxito, un sistema de compresión al aire libre por medio de cadenas y de tensores con manivelas que unen las traviesas colocadas encima y debajo de la masa de forraje. M. Cochard, Presidente de la Sociedad de Agricultura de Monmedy, nos ofrece hoy un procedimiento que es todavía más económico que el de M. Reynolds, porque se sirve como tensor de la palanca que hay la costumbre de emplear en Bélgica y en las partes limítrofes de Francia para apretar los carros de heno. Esta palanca, muy sencilla y poco costosa, es interesante hacerla conocer en las provincias españolas.

El año último la sequía impidió que los prados retoñasen después del primer corte; y aunque las lluvias del otoño produjeron algún forraje, fué demasiado tarde, imposibilitando secarlo. Indudablemente se hubiera perdido si el ensilado no hubiera permitido conservarlo, y M. Cochard

ha remitido muestras de ese retoño, obtenido así en una pradera natural de muy mediana calidad, que, examinado por M. Charles Girard, preparador de química del Instituto Agronómico de Francia, expresa así los resultados obtenidos por el análisis:

«El forraje que se nos ha remitido se presenta bajo un aspecto un poco grosero, y proviene evidentemente de una pradera de mediana calidad; pero aparte de algunos enmohecimientos desarrollados en la superficie, su conservación parece tan perfecta y su olor tan agradable como los producidos en silos de mampostería ó de tierra. Los animales, vacas y carneros, á los cuales hemos suministrado el forraje conservado, lo han consumido *con avidez* y sin vacilación alguna.

»Hemos analizado la materia para conocer su valor alimenticio, y hemos encontrado la composición centesimal siguiente:

Agua.....	64,00
Materias grasas.....	1,00
Materias nitrogenadas.....	4,68
Materias sacarificables.....	4,02
Celulosa bruta.....	7,20
Cenizas.....	4,00
Pectosas, gomas, etc.....	15,10
	100,00

»Nos parece interesante exponer aquí la composición de un heno ensilado por el método ordinario, que tuvimos ocasión de analizar el año último:

Agua.....	84,70
Materias grasas.....	0,75
Materias nitrogenadas.....	2,06
Materias sacarificables.....	2,00
Celulosa bruta.....	3,32
Cenizas.....	1,96
Materias no dosificadas.....	5,22
	100,01

»La diferencia en la proporción de agua explica las divergencias; pero si se refiere á la materia seca, resulta:

	Heno conservado al aire libre.	Heno conservado en silo cubierto.
Materias grasas.....	4,92	2,80
Materias nitrogenadas.....	13,45	13,06
Materias sacarinas.....	13,05	11,20
Celulosa.....	21,70	20,00

»De donde puede concluirse que el método de conservación al aire libre permite obtener un forraje de calidad superior al forraje obtenido por el método clásico de ensilado.

»Para terminar haremos una observación que nos parece muy importante. El químico encargado de analizar un producto se limita frecuentemente á dosificar el nitrógeno total por la cal sodada y á multiplicar el resultado obtenido por 6,25 para expresar la tasa de materias nitrogenadas. Pero resulta de investigaciones no publicadas todavía, que hemos hecho con nuestro maestro M. Müntz, que durante la fermentación se produce una transformación de materias nitrogenadas extremadamente perjudicial, puesto que una parte del nitrógeno de esas materias orgánicas del forraje se transforma en cuerpos amideos y compuestos amoniacales cuyo valor alimenticio es nulo. Conviene, pues, determinar por una dosificación especial la cantidad de nitrógeno que se encuentra en el estado amoniacal en los productos del ensilado.

»Esto es lo que hemos hecho para la muestra de M. Cochard, y hemos encontrado: 0,1 por 100 de nitrógeno en el estado de amoníaco, correspondiente á 0,62 de materia nitrogenada, y la tara real de este elemento desciende desde 4,68 á 4,06. Esta proporción de amoníaco entra en las cifras que habíamos observado antes en los productos del ensilado ordinario, y no tiene nada de exagerado.

Estas experiencias son interesantes y deben tenerlas muy en cuenta nuestros agricultores.



DESARROLLO DE LAS CARRERAS DE CABALLOS

EN ESPAÑA.

Aunque lentamente, el país va respondiendo á los esfuerzos de la «Sociedad para el fomento de la cría caballar en España», á cuyos nobles fines coadyuvamos en la esfera modesta de nuestros medios, pero con fe y resolución inquebrantables.

Un día es la invicta Bilbao la población donde se agita el proyecto de constituir una sociedad de carreras, que podría ser de las mejores de la Península, teniendo en cuenta la cultura de las personas distinguidas de Vizcaya y los grandes capitales que allí existen: otro es la histórica Valladolid la ciudad que propaga el mismo pensamiento con la fe y constancia de la raza castellana, y en cuya población tanto vuelo ha adquirido de algunos años acá la afición á los buenos caballos y á los carruajes de lujo; no ha muchos meses que el elemento militar organizó en Palencia, ayer tan retraída como la mayor parte de las viejas ciudades castellanas, brillante fiesta hípica que aun recuerda toda aquella comarca y aplauden las señoras y los aficionados; y muy recientemente se han celebrado carreras en esa hermosa ciudad mercantil que, perteneciendo á Castilla, baña el Cantábrico, ayer puramente comercial y hoy tan dispuesta á los gustos modernos.

De todas estas fiestas nos hemos ocupado debidamente en EL CAMPO, merced al concurso de nuestros distinguidos suscritores y corresponsales; pero en todas ellas hemos notado deficiencias, tan sólo explicadas por la resistencia que oponen en nuestro país inveteradas costumbres y añejas preocupaciones, á aceptar lo que ya en todo el mundo civilizado ha adquirido carta de naturaleza. En todas ellas hemos aplaudido el propósito, el generoso esfuerzo, más que la perfección y el resultado. Y es que no pueden existir las carreras de caballos sólidamente cultivadas y fecundas en sus resultados para la mejora y regeneración de las razas caballares, allí donde no se constituyan sociedades de carreras y se adopten en lo esencial los reglamentos por que se rigen las de Madrid, Andalucía, Barcelona y Lisboa.

No necesita EL CAMPO excitar el celo de los *sportmen* á que aludimos, que harto convencidos están ellos de lo que venimos diciendo. Lo que hay es, que es difícil y costoso llegar á los resultados á que todos aspiramos; más difícil aún en un país como éste, en que el Ministerio de Fomento, al contrario de lo que sucede en toda Europa, en América y aun en la misma Oceanía civilizada, participa de las rutinas del vulgo y alienta con sus desdenes el desvío de pueblos y particulares, que con pena notamos, sin tener en cuenta que el problema de las carreras, íntimamente ligado al del fomento de la cría caballar, se traduce en cifras del presupuesto y en millonadas que paga España al extranjero para que le surta de buenos caballos de lujo, de tiro y para la remonta.

Pero si esas distinguidas personas no necesitan excitaciones, las merecen los pueblos, las Diputaciones y Ayuntamientos, sin cuyo concurso la iniciativa y el individual esfuerzo resultan punto menos que estériles é infecundos.

Puigcerdá, que es una de las poblaciones fronterizas que mejor entiende sus intereses, ha introducido este año en el programa de las famosas fiestas del *Estanque*, la novedad de las carreras de caballos, de importancia suma en aquel país por lo que seguramente contribuirán al mejoramiento de la cría caballar en las dos Cerdañas.

Nunca pudieron imaginar los iniciadores del pensamiento el éxito obtenido con esta hípica fiesta, pues no hay allí recuerdo de haber conseguido en las precedentes la animación que reinó en ella.

En este mismo número insertamos el resultado de la fiesta, que se celebró en una pista trazada en buenas condiciones por persona perita, y cuyo desplazamiento es de 1.200 metros por 14 de ancho.

Lo que pudiéramos calificar de tentativa de carreras, pues realmente no ha sido otra cosa, ha dado la muestra de lo que, bien organizadas, po-

drán ser en lo sucesivo. El público que asistió á la fiesta fué considerable, según nos dice nuestro inteligente corresponsal. Y no es de extrañar, pues además de los numerosos forasteros que veranean en los frescos y pintorescos pueblecillos de ambas Cerdañas y próximos establecimientos termale, raro es quien en dicha comarca no tiene en su cuadra ó prado algún caballo ó yegua de vientre, por lo que la afición á las carreras resulta muy natural en hombres y mujeres.

El hecho de haber improvisado el hipódromo en cinco días y publicado el programa con ocho de anticipación, demuestra esto último. Bien es verdad que así se presentaron muchos jinetes, desprovistos de todo apresto de carreras á la moderna y por lo general sin mando alguno en los caballos por falta de doma, incluso los del distinguido *sportman* y ganadero de pura sangre D. Higinio de Rivera, que sacó dos animales del prado para montarse tan sólo seis veces y ser herrados por vez primera con dicho motivo.

Indudablemente las carreras deben implantarse en aquel país, en el que tan fácil resulta utilizar sus especiales condiciones en pro de la raza caballar, de la cual cuentan con más de cuatro mil yeguas de vientre, distribuidas en la proporción de seis á doce por propietario.

Adelante, pues, ya que el resultado ha superado las esperanzas de los iniciadores en la primera tentativa, y que los criadores de la Cerdaña francesa se muestran dispuestos á responder al llamamiento de sus convecinos.

Por el pronto sabemos que se han dado ya los primeros pasos fecundos y decisivos para que el año próximo esté constituida una Sociedad importante y seria con Estatutos, Reglamento é Hipódromo definitivo, que permita celebrar carreras con regularidad y acierto. La idea ha sido acogida con entusiasmo, y consideramos el éxito seguro.

Unase á todo esto la importancia de los premios (extremo esencial y que debe cuidarse mucho), el acierto en la confección de los programas y la publicidad técnica en los órganos del *sport*, y no duden los iniciadores del pensamiento que concurrirán buenas cuadras por la proximidad de Puigcerdá á las que existen en el Mediodía de Francia.

Nuestro apoyo no ha de faltarle á la futura sociedad; procure, no obstante, obtener el más valioso de la Sociedad de Fomento de Cataluña y el del Gobierno, y podrá ofrecer en los programas premios formales, cuya obtención valga la pena de que las cuadras realicen algún sacrificio.

J. S.

LANCE INESPERADO.

Era la mañana del 18 de Octubre de 1883 y me hallaba en un pueblo de Extremadura, dedicado casi exclusivamente á expediciones venatorias de todas clases.

Mi afición no tenía límites; era tan grande, que siempre iba acompañado de perro y escopeta, aun á los paseos de pura higiene.

A las ocho de dicha mañana, salí, más que de caza, á cumplir con un deber de cortesía; á recibir de dos leguas de distancia, unos parientes que debían llegar para la hora del almuerzo, y llevar á cabo su matrimonio uno de ellos, al siguiente día, bajo mi padrínazgo.

Dos horas más tarde me encontraba á la mitad del camino que aquéllos habían de recorrer; pero transcurría el tiempo, mi reloj marcaba las doce y mi estómago era un redoblante inaguantable.

El hambre me obligaba á regresar al pueblo. Mal humorado y haciendo cálculos de que ya no vendrían hasta por la tarde, volví grupas con el caballo, y para que el camino me fuese más distraído y tolerable, lo abandoné, internándome por la dehesa de Benavente, propiedad del Sr. Duque de Abrantes. Allí y en aquellas horas, solo podía esperar encontrar alguna perdiz, liebre ó conejo que el pachón que llevaba pudiera parar. Su terreno limpio como dedicado á pastos, sin monte bajo y sólo poblado de corpulentas encinas, dedicado en esta época á la cría y saca de

cerdos cebones, no me hubiera hecho sospechar jamás el lance que iba á ocurrirme. Caminaba, pues, relativamente de prisa, olvidando que el buen cazador debe ser cojo, y con sorpresa ví á mi perro que saltaba sobre su lado izquierdo en el momento de pretender atravesar, con muestras de rastro, unpeyotito de monte de jara, escoba y torbisco, que no tenía media vara de elevación, ni 40 de círculo ó perímetro.

Bien pronto pude apreciar la causa de aquella sacudida tan irregular é inesperada en un perro que solía y sabía cazar con aplomo, seguridad y firmeza. Un enorme jabalí de salientes y retorcidos colmillos, de los clasificados ó llamados, por este detalle, *Navajeros*, elevaba sus encrespadas cerdas por encima de aquellas matas, en actitud de espera y además hostil contra mi perro, que estático y á respetable distancia se quedó contemplándolo, causante inocente de su ira, por haber ido á interrumpir seguramente su sueño, después de una noche de opíparo banquete bajo aquellas encinas, que tenían alfombrados los campos de bellotas. Sorprendido á mi vez de tan raro encuentro, indeciso sobre mi caballo, parado como por instinto á treinta pasos de distancia con mi escopeta sistema Remington, de un solo cañón, sin balas y con plomos del núm. 5, me decidí á ganar terreno, y apuntando me dirigí sobre él, que en el instante mismo volvió su cabeza poniéndose en rápida huida apercibido de mayor fuerza, sin darme tiempo para dispararle á distancia probable para inutilizarle, siquiera fuese parcialmente, para la defensa que había de establecer más tarde. En estos momentos empezó el lance, tan curioso y comprometido como lleno de emociones diversas. Afortunadamente para mí buen éxito, montaba una jaca acostumbrada á correr liebres, que se guiaba con una seda y que no era la primera vez que corría jabalíes, como reses cervunas de las que suelen siempre desmandarse heridas en los días de montería y batidas generales. Sin embargo, no pude salvarme de un incidente que pudo dejarme inutilizado para la persecución, cuando no me hubiere costado la vida. La velocidad con que empecé á intentar el acoso de aquel animal, era incomprendible. Corría en los primeros momentos con la carrera que alcanza un buen podenco; detrás de mí no venía nadie: mi pachón había desaparecido de aquella escena, en la que era necesario volar para ser testigo presencial. Apenas me descuidaba, el jabalí se salía del alcance de mi vista, y metiendo espuelas y orientándose de su dirección muchas veces por el polvo que él mismo levantaba. Su tendencia era correr á la derecha, que era la situación de las cordilleras de la Sierra Estrella, donde están sus madrigueras y manchas naturales, y yo, con conocimiento de esto, me dirigía á cortarle la retirada en cuanto me fuera posible, hasta sacarlo fuera del arbolado á terrenos despejados y libres de peligros y obstáculos. Muy poco me faltaba, escasamente trescientos metros para terminar mi persecución entre el arbolado, cuando me quedé colgado de una encina dando un fuerte batacazo.

Este percance me fué imposible evitarlo; iba hasta entonces sorteando todos los choques y encuentros con alguna fortuna; pero tenía necesidad de moderar la carrera para ello, esponiéndome á dejar de ver al animal, que sostenía y hasta parecía aumentar su velocidad inicial, como alma que lleva el diablo.

Esto me obligaba á tener que entretener mi vista de la línea de carrera en que guiaba mi caballo, para ver por donde aquél se dirigía. En uno de estos momentos, y en menos tiempo que se necesita para pensarlo, me ví cogido en la masa sombría de una espesa encina, por bajo de cuyas ramas apenas si pudo pasar mi caballo, sin duros y cruentos rozamientos. Yo caí, saliendo por la grupa casi de espaldas, abrazado con las ramas, con el barbuquejo de mi sombrero al cuello. No experimenté daño ni sensación alguna y me incorporé veloz como un relámpago, recogí mi escopeta y salté sobre el caballo, que inteligente ya en estas peripecias, se había parado y me esperaba.

Emprendí de nuevo la marcha con más rapidez, ambición y entusiasmo, girando cuánto creí prudente sobre mi derecha para ganar en altura la extensión que sobre la recta el jabalí, suponía, me había ganado. Momentos nada más, minutos ó segundos fué el tiempo que tardé en salir de entre aquellos gigantes fantasmas que no otra cosa empezaban á parecerme cada una de aquellas encinas, que me hacían dudar muchas veces si corrían como yo, aunque en dirección contraria y en diversos vaivenes, que me interrumpían el paso y amenazaban constantemente estrellarme.

Por fin me ví libre de tantos obstáculos, con el arbolado á mi espalda, sobre terreno despejado y abierto. En estas condiciones corría con completa libertad sobre mi jaca en una línea constantemente recta sobre aquella fiera, que al momento vislumbé como á unos quinientos pasos, corriendo con gran ligereza todavía y como intentando *zorrrear* su carrera. Entre la montaña y el límite de la dehesa había la distancia de cuatro kilómetros. En aquel instante corría yo sobre un plano de regular, de ligera inclinación ó pendiente, y fué obra de segundos el incorporarme á aquel

cerdo salvaje. Pegado á él, casi llevándolo entre las manos del caballo, lo corrí medio kilómetro, sin que me fuera dable hacer un solo disparo. Era necesario tirarle á pulso, mi mano derecha era la única libre para fijar la puntería, me faltaban fuerzas y el caballo en sus movimientos de galope hacían botar con el pecho y con las manos el cañón de la escopeta. Me acosté entonces cuanto pude sobre su cuello, y alargando mi brazo, creí llegar á tocar una vez el cuarto trasero del animal, disparándole por primera vez una municionada á boca de jarro que, dándole en sitio de elección le hubiera muerto seguramente. Lo que pasó en aquel momento yo no pude comprenderlo bien: el humo, la detonación, la carrera, la fiera, el caballo; mi emoción general me confundía é impedía apreciar con seguridad un solo detalle.

No obstante, pude notar que el jabalí, en el mismo instante del disparo, desapareció de mi vista, abandonando la línea de carrera de huida y dando un gruñido bronco y fuerte. Á los cuarenta pasos pude yo refrenar mi cuadrúpedo, cargando mi escopeta sin perder tiempo alguno, y dando ya frente á la dirección que seguía el jabalí, que era la más derecha sobre la montaña; y me pareció observar que corría poco y cojeaba mucho. Empecé, en la misma forma que hasta entonces, la marcha sobre él; pero bien pronto tuve que contenerme y parar en seco. El animal se volvió sobre mí rápidamente, apenas se sintió nuevamente acosado. Estaba herido, y el lance desde aquel momento tomaba un aspecto distinto y variaba de especie. Dispuesto á defender su terreno, sabía por experiencia de otros muchos hechos parecidos á qué atenerme, y que cualquiera temeridad ó ligereza podía costarme un serio disgusto. Estaba, pues, á cuarenta pasos de distancia, y en esta situación no tenía peligro alguno, viendo el toro—como suele decirse—desde la barrera.

Lo observé con interés y calma.

Mi jaca y yo necesitábamos descanso y alguna tranquilidad y reacción moral, para poder apreciar la situación respectiva en que nos encontrábamos, y para decidir mi plan de ataque con arreglo al nuevo sistema de defensa que me esperaba. Este paréntesis duró poco tiempo: no podía dejarlo descansar, porque la montaña estaba cerca, y dejarlo llegar á ella era perderlo inevitablemente. Empecé, pues, por intentar acercarme lo más despacio posible, sin dirigirme á él, y flanqueando por mi lado izquierdo, creyendo así no excitarle y poder costearle lo bastante para colocarme, antes de empezar el tiroteo, entre él y la montaña. Pero vano intento: este pensamiento lo consideré irrealizable, desde que me puse en movimiento; así me lo revelaba el nervioso castañeteo de sus mandíbulas, lo continuo y áspero de su gruñido y el centelleo de aquellos ojos que no se separaban de mí, con su mirada torva de singular y soberbia fiera. En efecto, no había llegado á curvar la tercera parte de la distancia que había de recorrer, para colocarme en línea de escape, cuando me acometió con una rapidez vertiginosa, pareciéndome entonces que casi no cojeaba. Yo corrí, como era consiguiente, siguiendo la curva que me había propuesto: pero él me siguió lo bastante para hacérmela desandar por completo, colocándose en análoga situación á la que en principio me encontraba. Entonces comprendí que mi faena iba á ser más larga, entretenedora y peligrosa, si no desistía de empezar á tirotearlo en su camino de retirada. Decidí hacerlo de frente, dejándole su paso libre á la montaña; y entonces en pausada y lenta marcha me acerqué á él como á treinta pasos. En estos momentos se agitaba nerviosamente de atrás y adelante, en actitud de acometerme nuevamente. Consentirlo era darle tiempo para que después de nuestra huida, pudiera volver á ganar terreno; sin embargo, era necesario tirarlo lo más cerca posible. Mis diez y ocho cartuchos eran todos de munición, como ya he dicho, y sobre su piel gruesa y resistente, llena de córneas cerdas, no podían producir en él, á esa distancia, notable efecto.

Su punto más vulnerable y débil era el codillo; pero sobre él no podía hacer nunca fuego, porque el jabalí giraba á la manera que lo hace el elefante, siguiendo mis movimientos, resultando siempre su trompa y testuz en una recta constante sobre mí. Tuve por lo tanto que decidirme á hacerle fuego sobre ese punto de *blanco obligado*. Á los treinta pasos (me corría á menor distancia) le apunté entre los dos ojos y en el mismo instante de desprenderse otra vez sobre mí; el fuego debió escocerle mucho y sorprenderlo, porque se volvió en el acto, sacudiendo rápida y continuamente la cabeza. Un nuevo disparo á la misma distancia lo hizo retroceder nuevamente, llegando y escondiéndose en una profunda, seca y larga zanja que formaba un arroyuelo arenoso, cuyos arrastres producían desigualdades en toda su extensión y curso. Confiado cuanto era posible, llegué al borde de esta zanja, que no tenía una vara y media de ancho por siete de largo, nivelándose á esa distancia con el plano general del terreno en que operábamos. Desde el caballo, de pie en los estribos, no alcancé á ver al animal, debido, más que á la profundidad, á la forma achozada que los bordes de la zanja formaba, contentándome con vocear, y consiguiendo bien pronto saliese por

el extremo opuesto al que entró, parándose á diez pasos de mí. Sin perder un momento, le apunté sobre el ojo izquierdo, seguro de que á esa distancia lo entacado del tiro llevaría fuerza bastante para penetrar hasta la mesa cerebral, produciéndole una muerte cierta. No sucedió así sin embargo. Todavía huyó más de cuarenta pasos, y por primera vez, al término de este supremo esfuerzo, lo vi debilitarse. Se sentó sobre el cuarto trasero y me esperó con valeatía, intentando venir sobre mí á los quince pasos. Un quinto tiro sobre el ojo derecho terminó con el resto de su furor y energía para siempre. Eché pie á tierra contemplando con respeto y timidez á la víctima en sus últimas convulsiones. Pero en aquel momento empecé á sentir frío y un estado de aplanamiento general (hipo tenizante, como dirían los médicos), que me privó de fuerza material para volver á montar á caballo. Tal era el estado de relajación muscular á que había llegado.

Intenté, sin embargo, no abandonar aquel animal, y unidas las tres correas que sujetaba la manta de viaje, atamos una pata del jabalí, y sujeta la otra punta en el arzón de la silla, lo arrastramos hasta el borde de aquella zanja donde momentos antes se albergó, abreviando con ello sus últimas horas. Colocado allí, mi objeto era cargarle sobre el caballo y entrar en el pueblo con tan estimada pieza. Pero no había contado con la huésped.

La abnegación de mi caballo no llegaba hasta consentir esa vanidad de mi amor propio, resistiéndose á ir encallejado á la altura en que se encontraba el jabalí, que seguramente le imponía más respeto que á mí. Desistí, pues, y sin perder tiempo recordé que á dos kilómetros de allí labraban unos cuantos vecinos con quienes había hablado aquella misma mañana. Me fui á buscarlos, les conté lo ocurrido y éstos me sacaron del apuro. Dos horas más tarde me encontraba descansando en casa de tan distintas emociones.

La noticia del suceso se corrió pronto, mucho más cuando se sabía en todo el pueblo que mi familia estaba alarmada por mi tardanza, habiendo llegado en este intermedio los parientes que yo había salido á esperar, los que no me habían visto por parte alguna, encontrando en el camino tan sólo á mi perro. Dos criados me buscaban por varios puntos, y todas estas cosas daban lugar á que en el pueblo se comentase el hecho con suposiciones y conjeturas precursoras de alguna gran desgracia. Felizmente á mi llegada, que fué al ponerse el sol, envuelto en mi manta y blanco casi mi caballo, á pesar de ser su pelo negro como el azabache, se disiparon todos los presentimientos funestos, saliendo mi numerosa familia á recibirme, revelando todavía la ansiedad y angustia en sus semblantes, tranquilizándose con mi llegada.

Los aficionados é inteligentes vinieron á casa á enterarse del suceso, y aquella noche estuve obligado á repetir veinte veces la historia; el caso era tan raro, como inverosímil, y cada uno daba su opinión, aunque la mayor parte conviniendo en una, que acepté, como más probable.

«Se trataba de la época de Montaner, es decir, de la época en que se da la bellota. Su cosecha es de abundancia tal que se alfombran los circuitos de cada una de sus encinas, que es el árbol que mayores y con más abundancia las produce. El jabalí en cuestión venía seguramente corrido de alguna batida lejana, cruzando en su huida casualmente la citada dehesa. Allí hizo alto, estimulado por el hambre y el fácil medio de saciarla, y satisfecho y repleto se echó á dormir, sorprendiéndole la venida de la aurora, agravándose desde este momento en el pegotito de monte en que yo hube de encontrarle. Sabido es que el jabalí no camina jamás de día, retirándose á sus madrigueras antes de que el sol aparezca en el horizonte. Hay que buscarlos expresamente en los puntos donde se encaman, con perros amaestrados para ello, y sólo así es posible batirlos y correrlos en esas horas. Estos hábitos de este animal nunca han sido desmentidos en un país en que como aquel abundan tanto, hasta el punto de que hemos tenido ocasión de batir manchas en que han salido por una sola puerta manadas de cuarenta y cuatro de ellos, caminando en la misma forma que van los mulos de reata. Todas estas consideraciones, y la corta distancia relativamente de la dehesa y la montaña, nos confirmaban en la opinión de que se trataba de un jabalí algún tanto extraño al terreno que pisaba, desbandado y suelto en aquel sitio de su desgracia.»

Perdonen mis lectores tan prolija y pesada relación, y que posee, como única disculpa á mi atrevimiento, el ser de una estricta verdad.

J. TEMPRANO.

MERCADO ESPAÑOL EN LA REPÚBLICA ARGENTINA.

Á LOS ARTISTAS, COMERCIANTES É INDUSTRIALES.

La Cámara de Comercio española de Buenos Aires ha dirigido á las de nuestra Península dos importantes comunicaciones-circulares cuya publi-

cación consideramos de importancia porque desarrolla idea tan útil y patriótica como la de abrir en aquella República un gran mercado á los productos de la agricultura é industria y á las creaciones de nuestro arte nacional.

Las grandes facilidades que presta al proyecto, la comunidad de origen, idiomas y costumbres; los beneficios que España toda y Cádiz, Málaga y otros puertos como centros de exportación, pueden reportar con estos planes, son puntos de vista notablemente desarrollados en dichos escritos.

Nos limitamos, pues, á reproducirlos, celebrando que entre esas respetables corporaciones de Buenos Aires y nuestras Cámaras se entablen tan cordiales relaciones, que han de redundar por extremo en bien de España, y excitando á nuestros productores y artistas á que concurren á mercados en que la deficiencia de agentes intermediarios mantenía un retraimiento no del todo justificado.

Muestrarios de productos.

CÁMARA DE COMERCIO ESPAÑOLA EN BUENOS AIRES.

Buenos Aires, Julio de 1887.

Sr. Presidente de la Cámara de Comercio de....

Uno de los medios más oportunos para procurar el desarrollo del comercio internacional, y que más se adapta á los elementos de acción de las Cámaras de Comercio, es el envío de muestrarios de artículos y mercaderías á los puntos en donde son poco ó nada conocidos aquellos productos.

Abrir nuevos mercados y afirmar los que ofrecen campo á una posible competencia, es la aspiración principal del comerciante ó industrial y el objetivo de estas Cámaras en su misión de fomentadoras del comercio de intercambio.

Es indudable que los productos y mercaderías procedentes de España no son en la República Argentina tan conocidos y apreciados como tienen derecho á serlo por sus cualidades de bondad y baratura.

El muestrario, cuidadosamente preparado y prudentemente justipreciado, es el más poderoso elemento de propaganda, cuando su exhibición es tan amplia como puede hacerlo y lo hará esta Cámara en lo sucesivo.

Al comerciante ó industrial no es necesario abundar en razones para convencerle de este hecho, que es para él una verdad incontestable.

Resta, pues, solamente obtener la valiosa cooperación de esa Cámara para llevar á cabo en las mejores condiciones posibles la exposición y difusión permanente de muestrarios en esta capital argentina.

Al efecto, la Junta de gobierno tiene el honor de someter á su consideración las siguientes bases:

«La Cámara de Comercio de esa ciudad hará conocer de los señores comerciantes é industriales, que en la de Buenos Aires se ha instalado una exposición de muestrarios bajo el patrocinio de esta institución.

Todo comerciante ó industrial que considere que sus mercaderías son aptas para el concurso de este mercado por su calidad y precio, puede enviar directamente ó por intermedio de esa Cámara los muestrarios del caso.

A fin de que el comerciante pueda apreciar con exactitud si está ó no en condiciones de competir con los similares de otras procedencias, esa Cámara le suministrará todos los datos y referencias que juzgue oportuno, bien que estén consignados en los boletines y revistas de precios corrientes que puntualmente les serán remitidos, ó bien que conozca por diverso, aunque siempre ha de ser por autorizado conducto.

Hará esa Cámara saber á los comerciantes que los gastos del envío de los muestrarios hasta dejarlos en el puerto de Buenos Aires serán de la exclusiva cuenta del remitente, y que los gastos de desembarco, aduana é instalación en el local de la Cámara serán de cuenta de ésta, cuando las muestras sean de las que comercialmente se clasifican «sin valor.»

Cuando las muestras tengan valor y sean susceptibles de venta, como los gastos de desembarco y aduana resultarán más crecidos, quedará la mercadería á responder de las sumas empleadas, vendiéndose dentro de un plazo prudencial, y después de cumplida su misión de propaganda.

Esta Cámara, al exhibir y divulgar los muestrarios, no lleva propósito alguno de lucro, por lo cual no será intermediaria en los pedidos que pudieran hacerse á los comerciantes é industriales de esa, cuyos pedidos se harán directamente por las casas consumidoras de esta plaza.

La buena voluntad y especial tino de esa Cámara ha de allanar cualquier obstáculo que se ofreciera para llevar á cabo el propósito enunciado; y si encontrara por su parte

A black and white illustration of a man walking towards the right. He is wearing a hat, a long coat, and trousers. He has a large pack on his back and is carrying a walking stick in his right hand. A dog is walking alongside him on the left. The background is simple, with some lines suggesting a path or ground.

¡Hombre, qué muestra tan rara! Se le levantan los pelos del lomo..... ¡Entra, perrillo! ¡Virgen Santísima! ¿Qué es eso? ¿Qué bufidos! Toma, si es un gato!.... Claro, como están las casas tan cerca no es extraño..... El demonio del animal! Se conoce que también es aficionado..... He hecho bien en no tirarle..... Hubiera sido tratar mal á un compañero.

¿Qué hora será? Ya debe de ser la de almorzar. Vaya, retirémos á aquella sombra, porque el sol aprieta de firme.

Este sitio es menos malo..... ¿Si hubiera alguna fuente? Pero no veo más que este arroyo pantanoso..... Saquemos la provisión. Pero, ¿dónde diablos está? Buena es ésta! ¡Si la he olvidado en casa! Y eso que le dije á aquel estúpido de criado..... Mas como salí de prisa y no quise despertarle!.... Ayunaremos, ¡qué lo vamos á hacer! Porque pensar que en ese pueblo haya nada, ni quien lo guise, estando en las faenas de la siega..... Mejor, así dedicaré más tiempo á la caza! Pero, córcholis, si calienta el sol á maravilla..... ¡Ea, fuera pereza, y subamos á los páramos, que es adonde la caza se debe de encontrar..... no tiene duda.

¡Uf!..... Si esta cuesta es un poco más larga, me asfixio..... ¿Qué manera de sudar!.... Vamos, hombre; aquí se respira un airecillo que conforta..... Lo peor es que estoy sudando á mares, y si me enfrió de repente..... ¡menuda pulmonía que voy á pillar! ¿Quién dijo miedo? ¡Adelante, y á lo que vengo, vengo!....

Yo no sé qué molestia siento..... Acaso el agua que he bebido en el arroyo de allá abajo..... ¡Sopla, qué retortijones!.... ¡No me faltaba más! ¡Avanza, *Limón*, avanza, que te quedas *rezaguero*..... Cásate ahora, si te parece, y tendré que llevarte á cuestras. ¡Sí, lo he dicho mil veces, estos perros señoritos no valen para nada!

Parece mentira que en estas cuatro avenas que he registrado no hayan salido dos docenas de codornices..... Recuerdo que en este mismo sitio el año pasado nos quedamos sin municiones..... Pues, señor, volveremos á la vega..... siquiera allí se oyen algunos tiros, y he visto un par de ellas.....

¡Caracoles, y qué hambre tengo!.... Ya deben de ser más de las doce. Lo mejor será que nos vayamos volviendo para casa poquito á poquito. ¡Hola! ahí veo un labrador, y éste tiene cara de hombre de bien, no como aquel tunante de pastor.....

—¿Sabe usted, amigo mío, que no se encuentra pelo ni pluma?

—¡Qué se ha de encontrar, si no hay día chiquito ni grande en que no las zurren la piel los cazadores..... unas veces con reclamo,

otras con red, otras con escopeta!.... ¡Si esto parece un batidero!

—¿Pero así se respeta la ley?

—Aquí no se respeta nada: además, con motivo de las lluvias no han criado las codornices; si no ya habría algo más, porque esa vega es muy *amena* para ellas.

—¿Y perdices?

—Las quitan cuando hay nieve.

—¿Y liebres?

—Las destruyen con lazos; y es lástima, porque este mismo terreno que pisamos es muy *amoroso* para las liebres; pero ogaño no se ha visto ni señal: en otros tiempos era segura una media docena en estos páramos. No había más que buscarlas en

tiempo frío en aquellos *abrigaños*, y en tiempo de calor en esos *pica-vientos*..... pero hoy, ya, ya, para ver una hay que andar como un judío errante.

—De manera.....

—De manera que lo mejor que puede usted hacer es volverse á casa, porque por aquí no hay de qué..... Cuando el cirujano de mi pueblo no sale, y eso que es un azor como pocos, puede usted tener la certeza de que la cosa está perdida!

—Gracias, buen hombre; voy á seguir sus consejos..... ¿Qué hora será?

—Pues mire usted, al llegar la sombra á la mitad de esa colina son las cuatro.....

—¡Las cuatro ya! Ea, adiós.....

—Él le acompañe.....

—Parece buena persona; me ha desengañado.....

Nada, nada; andandito á descansar, y sobre todo á comer, porque tengo un apetito..... desordenado.

¡Calla! ¿Qué es aquello que revolotea allá abajo? Parecen palomas..... Lo cierto es que es una deshonra de cazador tirar á las palomas..... Pero, ¡qué diantre, ahora nadie me ve, y el asunto es no volverse de vacío!....

Acerquémonos por este arroyo..... ¡Atrás, *Limón*! ¡Cuánto fango! ¿Y qué me importa? Peor que me puse al saltar la zanja..... ¡Adelante! ¡*Limón*, que me las vas á espantar! ¡Condenado de perro, antes tanta pereza y ahora tanta prisa! ¡Atrás te he dicho! Ya debo de estar cerca..... Asomemos la cabeza por este linde con mucha precaución. ¡Caramba, cuántas hay! Serenidad; un tirito abajo y otro al revuelo..... No me contento con menos de media docena..... ¡Allá va eso! ¡Pum! ¡Pum!.... ¡Anda, cuánta pluma! ¡Buen destrozo he debido de hacer!.... Pero si no veo ninguna caída!....

¡Claro, con esta mostacilla no les llega á lo vivo!

¿Qué voces son ésas? ¡Esta es otra! ¡Debe de ser el dueño!

Parece que se dirige á mí.....

—¡Cazador, eh, cazador; aguarde un poco, que llamo á la guardia civil!.... ¡Háse visto! Eso matará usted, so chancleta; palomas mansas.....

(¡Eran mansas!) ¡Pero, hombre, si no he matado ninguna!

—Irán á morir al palomar..... ¡Que aguarde usted le digo!.... ¡Vecinos!

¡Ayudadme á echar mano á ese corsario! ¡Palomero!....

¡Chambón! ¡Sin vergüenza!

—¡Echa, hijo, echa! Lo mejor será poner pies en polvorosa, pues parece que los vecinos acuden.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

mera tenía por objeto estudiar la cuestión del impuesto sobre los vinos y bebidas alcohólicas. El Congreso examinó dos proyectos: uno, el de la comisión que proponía que se reemplazara el impuesto actual por un impuesto de capitación; y el segundo, presentado por M. Gabriel, pidiendo la supresión de todo impuesto sobre los vinos, con aumento de las patentes y licencias, y conservando el impuesto actual sobre los alcoholes, pero pagando en la fábrica, con lo cual suprimía el privilegio de los fabricantes de alcohol con mostos de su propia cosecha (*bouilleurs de cru*).

Después de un largo debate, el congreso acordó sostener:

1.º La derogación de las leyes vigentes en lo que respecta á las bebidas.

2.º La supresión del derecho de registro (*exercice*).

3.º La libre circulación de las bebidas.

4.º La prohibición de que se pudieran imponer nuevos recargos á los vinos y alcoholes.

5.º La supresión del privilegio de los *bouilleurs de cru*.

6.º El nombramiento de una comisión que escogitase los medios de reemplazar las tasas abolidas.

La segunda comisión protestó enérgicamente contra el empleo de toda sustancia colorante, pidiendo, no sólo que se reprimiese la coloración artificial, sino que los nombres de los contraventores fuesen publicados en los periódicos.

Relativamente al enyesado de los vinos, el Congreso acordó que se conservase el *statu quo*, y que se retirara, por tanto, la circular de M. Cazot. El Congreso opina que el enyesado, no el hecho por el comerciante, sino por el propietario, es necesario para ciertos vinos, y que es imposible limitar las dosis á 2 gramos de sulfato por litro.

La tercera comisión ha sostenido numerosas peticiones, entre las cuales las más importantes se refieren á la supresión de los derechos de descarga, al reembolso de los derechos correspondientes á los azúcares de los licores que se exporten, y á la derogación de la ley que priva del derecho electoral á todo comerciante de vinos que haya incurrido, por contravención en materias de Administración ó de Aduanas, en una multa de 1.000 ó más francos.

La cuarta comisión propuso que se permitiera á los municipios la imposición de un derecho equivalente al de los vinos que producen sobre las uvas secas y demás frutos secos también, destinados á la fabricación de bebidas.

La quinta comisión propuso la modificación del art. 110 del Código de Comercio, y la revisión de la ley de patentes en el sentido que había propuesto en los Congresos de otros años.

NOTAS DE SPORT.



Aunque no en la medida que en el extranjero, ni con mucho, también en España se va garantizando la afición al sport náutico. En el mes de Agosto se han celebrado regatas en Santander, en Málaga, en San Sebastián, en Vigo y en Puigcerdá con motivo de las fiestas del *Estanque*; y actualmente se preparan en Bilbao

las que se verificarán en honor de SS. MM., que, según convienen todas las noticias serán muy interesantes, por haber prometido tomar parte en ellas todos los puertos de Vizcaya y las tripulaciones de algunos buques extranjeros surtos en la pintoresca ría de Bilbao á Portugalete.

Championship náutico de Cuba.

Las regatas por el *Championship* de Cuba y la Copa del *Habana Yatch Club*, se efectuaron el domingo 7 de Agosto último.

En *El Sport*, de la Habana, encontramos la reseña de tan interesantes regatas:

El curso de la regata era un triángulo, cuyos vértices los formarían botes-señales anclados frente á la playa, Jaimanitas y Baños del Vedado, con un total de 15 millas, que debían recorrerse en cinco horas como tiempo máximo, anulándose la regata si ninguno de los *yachts* cumplía esta condición.

La salida se fijó para las diez y media en punto, navegando hacia el O. tomándose el tiempo al pasar los *yachts* entre el torreón de la playa y el bote boyá, anclado al N. de aquél. Se siguió hasta Jaimanitas, dándole vuelta al bote de estación, de tierra hacia fuera, haciendo lo mismo con el bote anclado frente á los baños del Vedado, y volviendo á la playa, hasta pasar por la línea de salida.

JACINTO ONTAÑÓN-ENRÍQUEZ.

Burgos, Agosto, 87.

EL CONGRESO DE VITICULTORES FRANCESES.

El Sindicato general del comercio al por mayor de vinos, que se reunió hace algún tiempo en París en el Hotel de las Cámaras sindicales, asistiendo las representaciones de 65 de las expresadas, ha dado por terminados sus trabajos. Sus acuerdos han sido muy importantes y justifican que los exponamos brevemente.

Se constituyeron cinco comisiones, de las cuales la pri-

ESCENAS EN EL BOSQUE.



A PLUMA Y A PELO.

Presentáronse nueve *yachts*, todos del H. Y. C., notándose la ausencia del *Asunción* y otros de aquel puerto, así como la de algunos de Cárdenas y Sagua, que se esperaba entraran á disputar el premio.

La salida se efectuó con brisa floja, calmando al cuarto de hora y quedando las embarcaciones á merced de las corrientes, en dirección al bote fondeado frente á Jaimanitas. Allí dieron la vuelta en el orden siguiente: *Rayo*, *Mallorca*, *Margarita*, *América*, *Nipe* y *Maria*. El *Colombia* y *Maria Isabel* pidieron remolque y se retiraron. Después de una calma completa, fueron sorprendidos por un fuerte viento del S., acompañado de rachas y una lluvia torrencial que duró una hora, obligando á todos á acortar sus velas. Estas rachas partieron la espiga del palo al *Emelina*.

La vuelta en el Vedado se efectuó en este orden: *Margarita*, *Maria*, *Mallorca*, *América* y *Nipe*, retirándose estos dos últimos á la Habana. Del Vedado á la playa roló el viento al S. S. O. hasta el final.

La suerte, al dar la victoria al valiente *Margarita*, de nuestro amigo D. Ernesto Longa, quiso sin duda premiarlo por el generoso salvamento de dos náufragos, el día 3, frente á la Chorrera.

La anotación fué ésta:

Yachts.	Salida.	Llegada.	Tiempo actual.	Tiempo corregido.
	h. m. s.	h. m. s.	h. m. s.	h. m. s.
<i>Margarita</i>	11, 21, 22	3, 7, 37	3, 46, 15	3, 20, 49
<i>Maria</i>	11, 13, 33	3, 11, 18	3, 57, 45	3, 31, 49
<i>Mallorca</i>	11, 20, 18	3, 2, 29	3, 42, 11	3, 42, 11
<i>América</i>	11, 11, 26	RETIRADOS.		
<i>Maria Isabel</i>	11, 12, 45			
<i>Colombia</i>	11, 10, 32			
<i>Rayo</i>	11, 7, 55			
<i>Nipe</i>	11, 16, 43			
<i>Emelina</i>	11, 10, 05			

Sabemos que dentro del más breve plazo que concede el reglamento de la Copa, será retado el *Margarita* por varios *yachts* del H. Y. C., para disputarle el trofeo. Éste es una elegante copa de plata con pedestal de ébano rodeado de una cinta de plata, en la que se inscribirán los nombres de los *yachts* que obtengan el premio.

El yacht *Lady Jorfrida*, en que comieron los representantes de la prensa española é inglesa en San Sebastián, es interiormente una verdadera maravilla: ha costado 2.600.000 reales: tiene 623 toneladas, 1.000 caballos de fuerza, 215 pies de largo, 26 de manga y 15 de cala. Hizo la travesía de Southampton á San Sebastián en 44 horas. Ha traído como huésped al capitán *Shair*, director general del servicio de incendios de Londres.

Su propietario es dueño de varias líneas de vapores á América.

Este buque tiene infinidad de incrustaciones de nácar, bajo relieves magníficos..., etc.

Hace unos días se ha botado al agua en los arsenales de Oneto, en Italia, un *steam yacht* contruido por encargo del príncipe Marsiconovo, al que se le ha bautizado con el nombre de *Cigno*. Es magnífico.

El yacht *Coralia*, del Conde de Biscaretti, ha terminado su armamento y se ha hecho á la mar, para tomar parte en las grandes regatas que se están verificando en el litoral mediterráneo.

El *Thistle*, de las 15 regatas en que ha tomado parte, salió victorioso en 11, quedando segundo en una y tercero en otra.

Mr. Chapin ha vendido el yacht *Julia* (hoy *Jroquois*), que visitó este puerto hace algún tiempo, y ha mandado construir uno de acero de 132 pies de eslora, 110 de línea de agua y 27 de manga.

El nuevo yacht *Volunteer*, del general Paine, tendrá por contrarios en su primera regata á *Galatea*, *Mayflower*, *Priscilla*, *Atlantic*, *Puritan*, *Tifania* y *Shamrock*.

El día 23 del pasado Julio se efectuó en Pullman (Illinois) el *match* por el *championship* de América y \$ 2.000 entre Gaudaur y Hanlan, quedando vencedor Hanlan, el cual recorrió las 3 millas en 20 minutos y 33 segundos, llegando tres minutos antes que su contrario.

El editor americano Norman L. Munro, dueño del *Henrietta*, acaba de estrenar su nuevo *steam-yacht* *Noun Then*, recorriendo la distancia de New York á New Port en siete horas y cuatro minutos. Mr. Munro ha retado á todos los *yachts* de vapor del mundo, concediendo diez millas sobre noventa.



En el lago de Quinsigamond se efectuaron en los días 12, 13 y 14 de Agosto una serie de regatas de tres millas entre los conocidos profesionales Lee, Ross, Ten Eyck, Hamm, Bubear, Hosmer, Leemer, Conley y Mc Kay.

En la regata decisiva del 14, entre los vencedores Leemer, Hamm y Lee, recorrió Leemer las cuatro millas en 28 minutos, 21 segundos, sin esforzarse, Hamm primero y Lee tercero.

El 13 tuvo lugar la regata entre los anteriores campeones, pareados: Hamm y Leemer, Ross y Lee, y Hosmer y Mc Kay, ganando Hosmer y Mc Kay, en 18 minutos, 20 segundos, las 3 millas.

Uno de los remos de Hamm se partió, obligándolos á retirarse.

A fines de Agosto ha debido efectuarse en el nuevo lago un encuentro por \$ 1.000 entre los remadores George Bubear, de Inglaterra, y William O'Comor, del Canadá.

John Leemer ha depositado \$ 250 para un *match* de tres millas con el campeón remador Edward Hanlan, quien aun no ha contestado.

Acaba de fallecer en Inglaterra, de un ataque apoplético, á los treinta y un años de edad, R. N. Boyd, campeón remador del mundo de 1875, 77 y 78. Su primera victoria la alcanzó á los catorce años, y se retiró á los veinticinco.



Iniciado el regreso de viajeros, comienzan á animarse las salas de armas de Madrid. Los profesores de armas confían en que la *season* de invierno será brillante. Al efecto se darán algunos notables asaltos en varias salas, y se trata de organizar uno extraordinario en un teatro, todavía mejor que el que se celebró en la Alhambra, en que tomaron parte maestros y discípulos de casi todas las salas de la corte. En la sala francesa de San Sebastián ha habido este verano brillantes asaltos, en los que han hecho gala de su destreza algunos aficionados madrileños, entre ellos los jóvenes Figueroa y Calzado.

Los tiradores de la Sala Granados, de la Habana, han acordado celebrar, privadamente, torneos *handicap* de florete, dividiéndose en tres categorías, con las siguientes condiciones. La 1.ª á la 2.ª y ésta á la 3.ª, 3 botonazos por 5; 1.ª á 3.ª, 5 por 1. Entre los de la misma categoría, 5 botonazos. Cada esgrimista tirará con todos los inscritos.

Creemos que todas nuestras Salas debieran seguir tan buen ejemplo, que al par que estimula á los alumnos, hace aumentar la afición al noble *sport*.

Apoteosis de un boxeador.

Boston, llamada la Atenas de los Estados Unidos por su ilustración y cultura, tributó el día 8 del pasado mes elocuente testimonio de admiración á su «distinguido» hijo John L. Sullivan, el invencible rey de los boxeadores.

El «Boston Theatre» estaba en la noche de aquel día lleno de bote en bote, y no de gente de poco más ó menos, sino de personas de tanta representación como el alcalde corregidor de la ciudad, Mr. O'Brien, y otros individuos del gobierno municipal, un jefe de policía y otras personas importantes de dentro y fuera de la ciudad.

Sullivan, ruborizándose de placer, recibió como regalo de sus admiradores un cinturón de oro y diamantes, con la inscripción: «Al campeón de los campeones.» Una nutrida y excelente orquesta rompió á tocar el himno «*Hail to the chief!*» cuyos ecos fueron apagados en una tempestad de aclamaciones y aplausos.

Para dar aménidad á la fiesta, exhibieron sus habilidades varios pugilistas, entre ellos el mismo Sullivan.

Y á propósito de boxeadores:

Desde Londres telegrafían á *El Imparcial* que el boxeador Smith, con su padrino y el padrino del otro célebre boxeador Kilrain, que en estos momentos se halla ausente de aquella capital, han celebrado hoy una reunión para

examinar las dificultades que pueden oponerse á que la proyectada riña por el *championship* del *boxing* entre Smith y Kilrain se realice en España.

El padrino de Kilrain declaró que, según sus noticias, era dudoso que la policía española permitiese la riña, y al mismo tiempo ésta no podía mantenerse completamente secreta, porque no era fácil que sin despertar sospechas desembarcaran en España las ciento y pico de personas interesadas que acompañarán á los boxeadores.

A los reparos del padrino de Kilrain, el de Smith ha contestado manifestando que un caballero español que reside cerca de Madrid le ha invitado cordialmente á que la riña se verifique en una propiedad suya.

El padrino ha terminado diciendo que espera, por lo tanto, que no sobrevenga dificultad alguna.

Nada se ha consultado sobre el caso á nuestras autoridades, pero nos consta que no consentirían ese espectáculo.

Bastante tenemos con las corridas de toros.



Carreras de caballos en Puigcerdá.

RESULTADO

de las celebradas el 21 de Agosto de 1887, á las tres de la tarde.

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD

D. FÉLIX MACIÁ Y BONAPLATA, DIPUTADO Á CORTES

COMISARIOS.

D. Lorenzo Mata, D. Salvador Andreu, D. P. Coll y Rataflutis, D. Francisco Turiera.

JUECES DE SALIDA.

D. Antonio Vigo, D. Pedro B. La Rosa.

JUECES DE LLEGADA.

D. José María Tintoré, D. José Oriol Camaló.

JURADO.

D. Francisco Simón, D. Antonio de Ferrates, D. Joaquín Zulueta y D. Miguel Salvado.

1.ª carrera.—Premio PUIGCERDÁ, 100 *pesetas*, concedido por el Ilustre Ayuntamiento de aquella heroica villa, para caballos enteros, capones y yeguas de todas clases, nacidos en el país ó importados desde el 1.º de Enero de 1887, y que no sean pura sangre. Distancia, 1.500 metros aproximadamente.

Nombres.	Sangre.	Edad.	Propietarios.	Llegada
Niño.....	»	9 años....	Gil Esteve.....	1
Davito.....	»	4 ».....	Surroca.....	2
Apolo.....	»	3 ».....	Rivera.....	
Mimi.....	»	8 ».....	Montellá.....	
Galán.....	»	5 ».....	Ramo.....	
Careto.....	»	3 ».....	Domingo.....	
Estela.....	»	cerrado....	Cantier.....	

Tiempo, dos minutos tres segundos. Después de brillante salida y recorrer unos 500 metros, se despidieron en una curva *Apolo*, *Estela* y *Galán*. Buen segundo. Terminada la carrera, el Sr. Surroca, propietario de *Davito*, presentó al Jurado reclamación, que fué atendida, por no reunir *Niño* las condiciones del programa.

2.ª carrera.—Premio ESTANQUE, 50 *pesetas*, concedido por la Sociedad del mismo, al trote montado, para toda clase de caballos y yeguas. Handicap, distancias graduadas por edades, recibiendo los caballos de tres años 25 metros de los de cuatro, y estos recibirán 20 de los de más de cinco años.—Distancia, 1.500 metros.

Perla.....	»	13 años....	Maranges.....	1
Ami.....	»	7 ».....	Barrère.....	2
Judelle.....	»	7 ».....	Carbonell.....	3
Esmeralda.....	»	14 ».....	Pous.....	
Zaabo.....	»	3 ».....	Cantier.....	

Tiempo, cinco minutos. Carrera empuñada; el primero ganó de un cuerpo á *Ami* y *Judelle*.

3.ª carrera.—Premio CATALUÑA, 200 *pesetas*, ofrecido por la Sociedad de las fiestas, para caballos y yeguas de todas clases y razas.—Distancia, 2.000 metros aproximadamente.

Dejá-faute.....	p. s. i.	4 años....	Rivera.....	1
Estela.....		cerrado....	Cantier.....	2
Davito.....		4 años....	Surroca.....	
Perla.....		13 ».....	Maranges.....	
Apolo.....		3 ».....	Rivera.....	
Mimi.....		8 ».....	Montellá.....	
Jestón.....		3 ».....	Arró.....	
Galán.....		5 ».....	Romá.....	
Niño 1.º.....		8 ».....	Sánchez.....	
Niño 2.º.....		9 ».....	Gil Esteve.....	

Tiempo, tres minutos.—Carrera interesante; después de falsa salida que hizo recorrer toda la pista algunos caballos, colo-

cáronse nuevamente en el punto; arrancaron bien, llevando la cuerda al pasar por primera vez delante del pasaje la yegua pura sangre *Dejá-faute*, de la yeguada de D. Higinio de Rivera, que iba montada por el jokey de Mr. Cantier, Joseph Ginesta; esta yegua llevaba sólo seis días de preparación; *Davito*, distanciado y los demás descalificados (?).

Fué tal el entusiasmo que causó esta carrera, que al pasar *Dejá-faute* por delante de la tribuna, la concurrencia tributó una verdadera ovación al jokey citado, y al Sr. Rivera, propietario este último, como hemos dicho, de la preciosa yegua, que bien puede decirse fué el héroe de la tarde.

Tal fué el resultado de esta fiesta hipica, la primera celebrada en Puigcerdá, y que EL CAMPO desearía ver repetida todos los años, aún que perfeccionada, ya que ella puede contribuir mucho á mejorar la raza caballar de esa comarca.

Terminadas las carreras y empezando la orquesta que había amenizado los intermedios á tocar un brillante vals, los jóvenes fueron á invitar para la danza á las elegantes señoritas que cuajaban la extensa tribuna, deslumbradora de juventud y de belleza, y se improvisó un animado baile campestre que coronó dignamente la fiesta de la tarde.

El desfile fué brillante.

NOTAS DE CAZA.

Salutación á Diana y plegaria á los Santos Humberto y Eustaquio.—Preparativos.—La apertura.—Venadores extremeños.—Degüello de quince jabalíes.—No hay codornices.—La caza de perdices es buena.—Sociedad de caza de la Habana.—Importación de caza mayor y menor.—Previsión del conde de Tejada.—Expedición á los pinos de Europa.—Otra ilustre cazadora.—Anuncios de frío.—Chispas en el cielo y en la tierra.—Nueva caza.—Tiro internacional.

1.º de Setiembre.

«¡Oh virgen! ¿con cuál verso en este día
Te podrá celebrar la musa mía?»

Todas las ninfas de las florestas y de los valles, y todos los dioses, héroes y faunos cazadores de las montañas y las selvas, debieron pedir inspiración á las musas cuando Don Nicolás Fernández de Moratín escribió su poema *La Diana* para cantar las hazañas y virtudes de aquella diosa de la caza que

«Por la ciudad trocó la selva umbrosa
Y habita en los espesos robledales
En los bosques y páramos montanos
Huyendo los amores importunos.»

De tal suerte la ensalzó el bueno de D. Nicolás en sus entusiasmos líricos, que no lo hubiera hecho con más fuego un cazador devoto de la diosa, á quien ésta hubiese ofrecido su protección y sus dones en la temporada cinegética. Si el autor del poema á *Diana* no se sentía cazador, debió adivinar lo que los cazadores sienten en este día feliz de la apertura.

Y en verdad que todo se lo merece la gentil deidad que, fatigada de perseguir en los bosques de la Arcadia cerdosos jabalíes, reclinaba su gracioso cuerpo en los valles y las florestas para amar á la luna.

Ni los mitólogos en sus ricas fantasías, ni los líricos y épicos en sus cantos y estrofas, ni el gran Rubens en sus carnosas pinturas, ni Hans Makart en su prodigioso cuadro *el baño de Diana*, han podido llegar á presentárnosla tal como nuestra fantasía se la imagina y en el día solemne de la apertura se nos aparece en los campos, surgiendo por entre las brumas del alba, luminosa y resplandeciente de hermosura, armada de todas armas, rodeada de sus cien ninfas, seguida de sus fieles perros indios y lacedemonios, y sonriendo con sonrisas que descienden del cielo.

La diosa invita á cazar: con su elegante arco de caza nos señala la tierra de promisión, y á sus rientes y graciosos conjuros brotan de las matas y terruños los animales silvestres, como al conjuro de Flora brotan en primavera las flores.

¡Oh diosa! los cazadores españoles, ciudadanos de este mundo impalpable de las ilusiones cinegéticas que gobiernan, rendidos te saludan.... Tenlos en tu gracia, que es tanta, que acudirán á ella como atraídos por misterioso imán los puercos monteses desde sus fangosos cubiles y las perdices desde las lomas olorosas.

Y si no quieres, diosa, concedernos tu gracia, otórganos otra merced distinta.

Porque te quiso bien—á su manera—el cazador Acetón, le convertiste en ciervo para que le despedazasen tus perros de caza. Convierte, pues, en ciervo, marrano ó tímida liebre á cuantos nos quieran mal, y nos darás tal año de caza, que por gratitud habremos de emplear el resto de la vida en quemar plantas olorosas en el pedestal de tu fama.

«.... y tú esforzado San

Huberto, y tú, valiente San Eustaquio, á quienes fué reve-

lada la verdad divina por medio de una cruz de fuego surgida de la testuz del venado que en el monte perseguías, cayendo arrodillado al brillo irresistible de sus fulgores, velad por los que hoy nos consagramos al ejercicio que fué vuestro deleite; apartad de nosotros los peligros que nos cerquen en el año venatorio que se inaugura, y haced que la luz divina que fué para vosotros reveladora de gracia descienda á la frente de los que se obstinan en no respetar la veda, iluminando su espíritu y desterrando las tinieblas de la noche oscura en que se ciernen, llevándoles por caminos extraviados en el ejercicio de sus pretendidos derechos.—Amén.»

Invocados los dioses paganos y los santos de la Iglesia, podemos bajar tranquilamente la vista á la tierra y vestarnos con el holgado traje de caza con la ansiedad nerviosa del que se acicala para algo grande, y calzarnos las



polainas y las anchas botas de monte, y pasar por última vez la gamuza por los limpios cañones de la escopeta, y aun hacer unos batimanes delante del espejo, apuntando al gato ó al canario como si se tratase de un jabalí ó de un águila.

Ya está el hombre vestido de cazador. Ya no pertenece á la sociedad, ni le importan los negocios, ni le preocupa la política. Si es casado, se despidió de su mujer como si fuese á la guerra; si es soltero con novia, escribe á ésta una esquela de despedida; y si soltero á secas, abraza la cabeza del perro y le dice:—¡qué felices vamos á ser!

El coche, y á la estación; después al monte.

Me explico el orgullo con que el cazador mira á los demás mortales que no cazan, á quienes considera como seres de raza inferior.—Id con Dios desgraciados, parece decirles cuando pasa por su lado. No estáis iniciados y vivís una vida de trabajos sin goces ni poesía.

Y si no los desprecia como los milicianos nacionales despreciaban á los paisanos, en cuanto se enfundaban el uniforme, poco le falta. Y es que no hay quien apee al cazador de que la caza es imagen de la guerra, así salga al campo á tirar á alondras con espejuelo ó á afinar la puntería á costa de los murciélagos.



Hémos ya á las puertas del séptimo cielo. Hoy queda legalmente abierta la caza en todas las provincias de la Península, pues en la mitad de ellas se está cazando desde el 15 de Agosto.

Hemos llegado al período del año en el cual sueñan los aficionados, ahitos de descanso y ganosos de cazar. Hemos

llegado al período de la apertura de la caza; aquel en que los cazadores inician guerra tenaz contra los animales del campo, persiguiéndolos con ansia incansable hasta que llega la época de los amores y la reproducción; período en el cual las esperanzas concebidas se tornan en dolorosas desilusiones, ó se llevan á cabo con el brillante colorido de la más poética realidad.

En las prosaicas edades que alcanzamos no se da el grito de alarma, ni suena la trompa de caza en bosques y florestas, ni siquiera los grandes señores reúnen á sus aristócratas amigos en sus castillos y posesiones para obsequiarlos con esas fiestas de apertura que vemos en Inglaterra, Francia, Alemania, y Austria-Hungría, y que aquí sólo dan unas pocas, contadísimas familias; pero si no sucede nada de esto y se descuida la parte artística de la cinegética, en cambio son más los que participan de los encantos de la caza y solemnizan sin brillantez, ni siquie-

ra ostentación, esa fecha esperada por los buenos cazadores y los mediocres aficionados, desparramándose por vedados y cotos, baldíos y montes del Estado, según los casos y las casas.

La apertura de la veda es para la gente del gremio lo que para los oradores la apertura de las Cámaras, la del Real para los aficionados al lujo y á la música, la de los tribunales para la curia, y, en suma, lo que son todas las aperturas para los interesados en entrar por puertas que estaban cerradas. Dicen que no es fácil poner puertas al campo; pero esto lo dirán los cazadores de matute, aquellos que no contribuyen al Estado á cambio de contribuir al exterminio de riqueza la venatoria; que el cazador correcto y legal las tropieza á cada paso más grandes que la Otomana y cerradas á cal y canto.

Por ministerio de la ley han quedado hoy abiertas de par en par á los cazadores las puertas del Paraíso terrenal, que así debe llamarse todo terreno donde se crían liebres, perdices y conejos en el monte; reses en la espesura; tórtolas y palomas en las arboledas, y en las vegas y frescales, codornices.

Adelante, pues, los escogidos.

Los esforzados venadores extremeños no se dan punto de reposo con la persecución de puercos monteses. Ya dije en otra ocasión que los jabalíes abundan en la comarca, y que renace la afición á montearlos, en grado desconocido durante estos últimos años. Este renacimiento será causa de que dentro de algunos años no vuelva á verse un jabalí en toda la comarca. La afición se extiende rápidamente, y las rondas vuelven á ponerse en moda.

En el pasado mes de Agosto han echado algunas, con éxito variado, esos infatigables monteros que ya conocen los lectores de EL CAMPO.

Indicaré algunas: D. Víctor Bejerano y otro amigo, de la Puebla de la Calzada, mataron en ronda un buen jabalí, hace pocas noches.

D. Andrés Núñez y D. Inocente Caballero, del Montijo, degollaron otra noche reciente una soberbia marrana de las que satisfacen la afición y compensan los rudos trabajos del rondador.

El verdaderamente notable cazador de reses del Montijo, D. Alonso Gragera, en unión de D. Pedro Thomas y don Inocente Caballero, mataron en dicho mes, también en ronda al estilo del país—y como en EL CAMPO hemos descrito,—primero dos jabalíes, macho y hembra, y últimamente un fiero marrano que hirió varios perros en la contienda.

El maestro Gragera probó en estas noches una vez más cuánta es su pericia en las rondas, y cuán justo el renombre y fama de que goza en Extremadura por su inteligencia, pericia y caballerosidad.

También anduvieron de ronda D. Sancho Amigo y don Benito Pacheco, de Mérida, viendo coronados sus esfuerzos con la muerte de un cochino y una cochina.

D. Faustino Naharro y el incansable cazador y colaborador de EL CAMPO D. Antonio Covarsi, no quisieron ser menos que sus paisanos, y salieron de ronda y al aguardo en el agua, con tan buena suerte, para el primero que mató cuatro jabalíes en diferentes puestos. El amigo Covarsi sintió resoplar las reses próximas á su puesto, pero jamás pudo echarles el punto de la escopeta sobre el codillo. Una ronda de varios amigos suyos que acudió allí, ahuyentó la caza mayor. También en esta ronda, para mí anónima, se agarraron tres puercos y se mató uno.

Para curarse el Sr. Covarsi de los malos ratos que debió pasar en aquella cacería, excitó á varios amigos y armó nueva expedición, en la que se rondaron buenos terrenos. La primer noche tropezaron con una partida de hermosas reses cervunas y otra de lobos bastante numerosa. La segunda, por no perder tiempo hasta la hora de salir á rondar, estuvo de aguardo en una fuente y pudo tirar á un gran jabalí. En la ronda no tropezaron con jabalíes, sólo movieron reses cervunas. Como ocurre muchas veces, fué esta una ronda de desgracia. Los lobos habían ahuyentado las piaras de marranos que creyeron encontrar.

Toda la mañana del 27 anduvo con el entendido don Alonso Gragera, que conoce el terreno de Montijo como el gran maestro D. Pedro Castillo el de toda Extremadura, en busca del jabalí fogueado en la fuente, sin que pudieran cobrarlo. Iba herido, pero no de muerte; que no es fácil apuntar bien de noche á 35 ó 40 pasos de distancia.

La pieza quedó en el monte, pues habiendo encontrado dos hermosos y elegantes venados de mucha cuerna, se lanzaron á caballo tras ellos, sin que pudieran darles alcance los perros, ni siquiera tirarles los cazadores. Fueron de esta expedición, en la que se pasaron dos buenas noches en el campo, D. Alfonso y D. Hipólito Gragera y don Pedro Thomas.

Repito que la animación venatoria en Extremadura es grande, y anuncio desde ahora grandes monterías de invierno.

La temporada de codornices ha sido mala en toda la Península. Las buenas entradas que hubo en Mayo en algunas poblaciones del litoral fueron una agradable excepción. No he oído á ningún cazador que esté medianamente satisfecho.

Lo mismo ha sucedido en Francia, y singularmente en Italia, país tan preferido por esas deliciosas avejillas. Pero como los aficionados jamás pierden la esperanza, confían en los pasos de regreso, allá á mediados de mes, cuando vayan de las sierras. Ni en las vegas de Teruel, ni en los rastrojos de Sigüenza, ni en la Rioja, ni en las llanadas de Burgos, se han hecho cacerías como otros años.

Nuestro amable corresponsal de la ciudad del *Papamoscas* me dice que no se sabe si hay tan pocas codornices por falta de cría ó á consecuencia del agua. El cazador que más codornices ha muerto en un día este año, y eso moviéndose mucho y con buenos perros, no ha llegado á las sesenta, cuando en años anteriores—los que tiraban—llegaban á las ciento y pico con no mucho trabajo. Se confía en dos expediciones, una á Dobro (Villarcayo), y otra á la ribera del Ebro, sitios ambos de resultados seguros.

Dícese en Burgos que perdices hay muchas y conejos bastantes; las liebres escasean. Muchos aficionados andan preocupados con la inauguración del monte de *Las Quintanillas*, que es el primero de aquellos montes, y cuyo día de apertura se suelen matar, aun habiendo algunos chamabones, 250 conejos en cinco ó seis horas.—Desconozco aun el resultado.

En la Habana se ha constituido una *Sociedad de caza*, formada de personas distinguidas, que está acometiendo empresas tan valiosas, que bien merece se le tributen todo género de aplausos. No sólo está trabajando sin descanso por la conservación y crecimiento de la caza indígena, procurando que se guarde la veda y se cumpla por todos la ley—lo que ya por sí solo es hazaña propia de Hércules tratándose de la Gran Antilla,—sino que sin cesar realiza laudables esfuerzos en pró del aumento y propagación de cierta clase de aves y cuadrúpedos de utilidad notoria y capaces de aclimatar en aquellas regiones.

Pero tan generosos esfuerzos luchan con oposiciones ó resistencias.

La Sociedad de caza compró en la Mancha un número considerable de pares de perdices, que estuvieron detenidas en Cádiz á causa del exorbitante flete que pretendió cobrar la Compañía de vapores, dando lugar á que en los tres meses que se sucedieron mientras la Compañía resolvió la reducción del flete exigido murieran casi todas las perdices enjauladas en Cádiz, al extremo que de 200 pares sólo llegaron á la Habana siete, que, unidos á unos cuantos que regaló el Sr. Marqués de Sandoval, fueron puestos en libertad en los cotos de la Sociedad, donde han permanecido, según los partes del guarda jurado, que expresa haberlas encontrado con frecuencia en ellos, pero siempre reunidas en bando, y sin que haya logrado hasta ahora verlas apareadas ni encontrado nido alguno.

Este primer ensayo no ha desanimado á la Sociedad de caza. Sigue firme en su propósito, pues dicha Sociedad ha recibido una carta de su socio fundador el Sr. D. Emilio A. Prida, residente hoy en la Península, en la que avisa tener ya encargado un gran número de pares de perdices, as como enjauladas una partida considerable de codornices.

Al mismo tiempo se sabe que por conducto del conocido comerciante Sr. D. Antonio Serpa se han encargado á Canarias 400 pares de perdices, en la esperanza de su más fácil propagación por la semejanza del clima de aquellas islas con la de Cuba.

El propósito de la expresada Sociedad de caza no es sólo introducir las en sus cotos, sino ponerlas en libertad en distintos puntos de la isla, para que se generalice en toda ella su cría.

Pero no es esto solo.

Entusiastas aficionados de los que forman ese Club tratan de hacer el ensayo de aclimatación de jabalíes y ciervos, y al efecto, alguno ó algunos de sus socios, que hoy se encuentran en los Estados Unidos, transportarán á Cuba el conveniente número de parejas de cada especie. Igual experiencia se va á practicar con los *grouses* (coq de bruyères), *tetras*, y al efecto tienen comprados muchos pares en el Estado de Iowa (Estados Unidos). Los conejos, la mayor parte traídos de Saint-Nazaire (Francia), han dado un satisfactorio resultado, y hoy son abundantes en sus cotos.



¡Qué triunfo para el Excmo. Sr. Conde de Tejada de Valdosa, y qué legítima satisfacción la suya si por acaso lee estas *notas*! Los conejos son abundantes en los cotos de la Habana.... Es decir, el ex ministro de Ultramar supo lo que se hacía al legislar sobre conejos en la isla de Cuba. Hay conejos; luego hubo previsión. ¿Y para llegar á estos resultados se prodigaron aquellos donaires en el Parlamento y se salpicaron de ironías los periódicos?

Mas ¿para qué se haría la ley de veda en Cuba si no se cumple?

Produce pena oír las justas lamentaciones de *El Sport* de la Habana (un periódico muy ameno y muy bien hecho) acerca del cumplimiento de la ley, que esteriliza la iniciativa fecunda y los esfuerzos del Club de cazadores.

«¿Qué beneficios reportarán á la isla de Cuba—dice con razón—los esfuerzos y sacrificios que haga la Sociedad de Caza de la Habana trayendo aves y otros animales exóticos para su aclimatación y propagación en el país, si no se cumple la ley de veda, que priva la caza desde 1.º de Marzo hasta 1.º de Octubre?»

«El beneficio sería sólo para los cazadores furtivos y especuladores, que, á mansalva y sin respeto á la ley, continúan en época de veda vendiendo públicamente en los mercados de la capital toda clase de caza viva ó muerta.»

Consuélese nuestros hermanos y colega; poco más ó menos, lo mismo que aquí.

De todas suertes, no estará demás que por la Dirección de Administración y Fomento del Ministerio de Ultramar envíe atento recordatorio á aquellas autoridades diciéndoles: «Haz lo que te digo, y no hagas lo que hago.» Esto es, lo que aquí en la Península se hace.

Y á propósito, ¿no les sería más conveniente á los cazadores cubanos llevar conejos de la Península ibérica que de Francia? Digo esto porque aquí en tierra de Castilla hay cotos en los que se hacen periódicamente sacas de 2, 4 y hasta 6.000 conejos, y no han transcurrido dos años desde que en la posesión regia de la Casa de Campo se hizo una de cerca de 20.000. Bien es verdad que quizás la aclimatación resultase más difícil por la frialdad de este terreno, con relación al de la Gran Antilla.

La *Época* ha dado cuenta de la expedición que han hecho desde Santander á los famosos *Picos de Europa* los señores (Germán y Trifino) Gamazo, Maura, Ibarra, primer Secretario del Congreso, y diputados D. Francisco Agustín Silvela y D. Vicente Aparicio.

Los expedicionarios emprendieron el sábado 13 su viaje, pernoctando en la fonda de los baños de la Hermida, donde confortaron los ánimos para proseguir al día siguiente la ascensión á los Picos.

A las cuatro de la tarde del domingo llegaron á la meseta de Andara, punto elegido como cuartel general, siendo allí recibidos en medio del estruendoso saludo de cien barrenos, casi simultáneamente disparados por el Sr. D. Benigno Arce, que les tenía preparado alojamiento cómodo y espléndida cena.

El lunes se consagró por entero á la festividad del día, por celebrarse en aquellas alturas la romería de la Virgen, con un colorido local especialísimo, á que presta todo su carácter la concurrencia de gentes de los pueblos de Treviso, Bejes, Sotres y otros comarcanos, festejado todo con salvas de barrenos y alegres danzas de los paisanos.

Proyectábase emprender la montería el martes; pero una tormenta que descargó produjo en la comarca una niebla que impedía ver los objetos á cuatro pasos, como si se estuviera en el mes de Diciembre. El miércoles amaneció el día más despejado, y á las cinco de la mañana ya pudieron los cazadores emprender su marcha al cazadero elegido, que era el denominado del *Evangelista*, y hacia el cual se tenía preparada la entrada á dos rebanos de rebecos, que constaban de 36 cabezas el uno y 16 el otro. Como á la hora y media de ocupar cada escopeta su puesto, aparecieron en lo alto de los riscos las siluetas de cuatro de aquellos montes animales, que á poco fueron bajando vertiginosamente por increíbles pendientes que apenas ofrecen á la huella espacio, y penetraron en el perímetro de los tiros, presentándose á dos por distinta dirección.

Empezaron entonces á sonar los tiros, y se vió caer del primer grupo un rebeco, y á corto intervalo otro de los que se dispersaban, y, por último, cupo igual suerte á un tercer rebeco del segundo grupo. Estas tres piezas fueron cobradas; pero otras tantas que dejaron señales de ir heridas, no pudieron serlo por haber cargado algo la niebla.

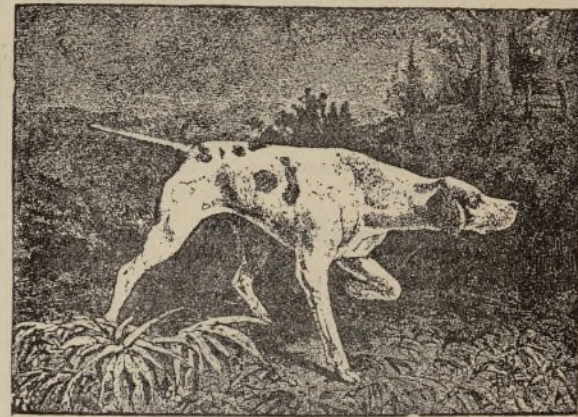
Por la tarde pasaron los expedicionarios á otro cazadero, con menos fortuna esta vez, pues se fué espesando la niebla y empezó á dejarse sentir el frío con tal intensidad, que á la hora de llegados tuvieron que abandonar el campo de batalla sin aguardar la entrada de un rebaño de ocho rebecos que los ojeadores dirigían hacia las escopetas.

El jueves, á las cuatro de la mañana, con un tiempo crudo, que el frío, la niebla y el agua ponían á cual más empeño en hacer desagradable, unos á pie, otros á caballo emprendieron la bajada á la Hermida, donde llegaron sin accidente que lamentar, y de allí, después de almorzar, siguieron su regreso—excepto el señor Silvela, que se quedó en Liébana un par de días—en una carretela hasta Torrelavega, donde tomaron el tren que los condujo á Santander.

La montería, pues, no fué muy lucida, con gran sentimiento de los expedicionarios, merced á lo desapacible del tiempo, cosa no extraña en aquellos abruptos Picos, dignos émulos de los Alpes y las montañas suizas, aunque no atraí-

gan á los viajeros ingleses, por el sólo hecho de encontrarse en España, donde no hacemos caso de estas bagatelas.

Pocas son las muestras que han tenido que hacer este año en la Granja los *pointers* de la colonia madrileña. La ausencia de las codornices ha frustrado algunas alegres expediciones de las que son allí tan frecuentes. Pero á falta de codornices, los Sres. Conde de Haro y Escrivá han matado algunas liebres y perdices en expediciones como las de Rebenga y Madrona, magnífica posesión esta última de los Sres. Condes de Puñonrostro.



Tampoco ha habido cacerías regias en Riofrío este año como las que se daban durante los últimos reinados en honor de los Ministros y del Cuerpo Diplomático que acompañaba á la Corte; mas no por esto han dejado de foguear á los venados y gamos de la regia posesión segoviana, S. A. la Infanta Isabel y algunas de las ilustres damas que la acompañan en la Granja.

El brillante escuadrón de cazadoras españolas, cuya jefatura corresponde sin disputa á la esforzada Infanta, y del cual son clases distinguidas por su gentil pericia en el monte y su natural belleza damas tan bizarras como la Duquesa de Alba, la Marquesa de Nájera, la Vizcondesa de Bahiahonda, la Condesa de Agramonte, la hija del Marqués de la Conquista, Lucía Orellana y Carmen Vargas, ha aumentado su contingente con el ingreso de Rosalía Puñonrostro, cuyo bautizo de sangre ha consistido en una carambola de paletos, muy celebrada por S. A. y alabada en justicia por los aficionados.

Según creencia de algunos cazadores de Barcelona, el invierno próximo debe ser tanto ó más riguroso que el pasado, pues se ha visto que en el mercado de pájaros de dicha ciudad se vendían los llamados picos cruzados (en catalán *Trencapinyas* ó *Pardals de creu*), aves que no crían en nuestro país y que vienen del Norte de Europa, pero siempre por el otoño y no en medio del verano, como ahora, lo que hace presentir un invierno riguroso. El pico cruzado es de las aves más bellas de Europa, pues los hay amarillos, verdes, amarillos y encarnados, y encarnados y negros, muy parecidos al cardenal.

Por punto general, la cría de perdices ha sido buena en casi toda la Península, y no es malo para la caza que se anuncien abundantes lluvias para otoño y rigurosos fríos para el invierno. Lo sensible es que las últimas tempestades de Castilla la Vieja y las provincias del Noroeste han malogrado ininidad de polladas en bando y han matado mucha caza. Los campesinos de las inmediaciones de Toro y Zamora han encontrado después de las tormentas muchas perdices ya en estado de descomposición.

Cerca de Villatuerta encontró un pastor el cadáver de un lobo viejo, carbonizado por una chispa eléctrica.

Aunque para chispa, la que tenía el hijo de un masovero del Bajo Aragón el penúltimo domingo, quien, dejado por imposible por sus compañeros, después de comer, beber y arder, se metió en un prado, y á falta de codornices la emprendió á tiros con las vacas, yeguas y cerdos de la *dula*, sin que las voces y amenazas del *dulero*, que hacía sonar el cuerno en señal de auxilio, contuviesen la furia desmedida de aquel nuevo Don Quijote alcoholizado, que disparaba tiro tras tiro á yeguas, vacas y cerdos como si fuesen caballos salvajes de las Pampas, búfalos ó jabalíes. Afortunadamente para el ganado del común, que pastaba tranquilo en el prado por ser día festivo, y para él, tiraba con munición de codornices, y todo el daño se redujo á unas cuantas cataplasmas de *mostacilla* que propinó á los animales en los cuartos traseros, y á la carrera que les hizo emprender, más desordenada que la de los ganados que alanceó el héroe manchego, y más precipitada que la de los caballos de Checa.

Entusiasmado aquel mozo con lo nuevo y divertido de la cacería, pisó en falso y fué á caer en una zanja, en la que pudo desarmarle el asustado *dulero* con el auxilio de unos espigadores. No hay para qué decir que fué conducido á presencia del alcalde y que se halla á disposición del

juzgado municipal para responder de los daños causados y convencerse de que cuando la ley de caza habla de salvajes se refiere á los animales y no á los cazadores.

En el tiro internacional que se efectuó el 20 del pasado en Inglaterra, en opción á la *Copa Kolapore*, quedaron vencedores los ingleses con 710; siguieron los canadienses con 663.

En el del 21, por la *Elcho Challenge Shield*, vencieron otra vez los ingleses con 1.570; fueron segundos los escoceses con 1.559, y terceros los canadienses con 1.559.

El Dr. Wm. F. Carver, el 27 de Julio, en Bloomfield; logró romper mil dos (1.002) bolas de cristal en 38 minutos 27 segundos, fallándole sólo 32 tiros. Usó seis «Spencers» de doble acción (cinco de 6 tiros y 1 de 8), empleando dos hombres para la carga. En las dos segundas centenas rompió 99 en cada una, que es tirar.

También en el tiro de palomas de la Habana se están realizando proezas. En la tirada del 11 del pasado Agosto, nuestro compatriota el Sr. Centellas hizo el score de la tarde. En vez de los veinte metros, que es la distancia fijada; tiró á 45 metros (medidos), haciendo 11 de 14.

Antes de comenzar la sesión se concertó un match entre los Sres. Slacey y Centellas, á tirar cuatro balas de cristal á 30 metros. Slacey rompió tres tirando con munición, y Centellas las cuatro tirando espléndidamente con bala.

Este soberbio score se debe á que el Sr. Centellas, á más de ser, como todos saben, un excelente tirador, tiene una estatura y resistencia que le permiten manejar fácilmente una escopeta Greener, calibre 12 full choke, de primera clase, hammer less de 10 libras de peso, cuyos cartuchos metálicos «Kynoch's», carga con 4 1/2 dracmas de pólvora Diamond grain, núm. 6, y 1 1/8 onza de munición, núm. e, «Chilled Schot».

El Sr Centellas es una verdadera notabilidad en todo género de caza y de tiro.

JULIÁN SETTIER.

NOTICIAS GENERALES.

Los diarios ingleses refieren que un agricultor ha conseguido que su vaca dé toda la leche que se necesita para una familia de ocho personas, y tomar toda la que se necesite para hacer 260 libras de mantequilla anuales.

Para lograr esto es preciso suministrar á la vaca cada día agua ligeramente calentada y algo salada, en la que se haya disuelto una cantidad de afrecho, á razón de un litro y cuarto por nueve de agua.

Asegura el agricultor inglés que siguiendo esta práctica diariamente, la vaca no tardará en dar 25 por 100 más de leche consiguiendo á este procedimiento. Dando esta bebida tibia, preparada con afrecho, á las vacas, rehusan el agua fría á pesar de tener mucha sed, toman este alimento á cualquiera hora, en la mañana, en la tarde y en la noche.

Creemos que será de utilidad á nuestros agricultores ensayar este procedimiento, que puede aumentar en alto grado y á poca costa sus ingresos por este concepto.

Se ha pescado en el pozo de Limeideiro, ayuntamiento de Zás (Coruña) una trucha monstruo, cuyas dimensiones son las siguientes: peso, 26 libras y 11 onzas; largo, 6 pies y una pulgada; grueso de la parte más ancha, un pie y ocho pulgadas; largo de las aletas, 10 pulgadas. Dicho animalito lo conservan vivo, aunque es muy posible tengan que darle muerte antes que la falta de libertad se encargue de quitarle la vida y prive á los pescadores del placer de saborear un manjar tan delicado. Los naturales del país dicen que hace algunos años se cogió en el mismo sitio otra que pesó 32 libras.

El gobierno italiano ha dispuesto ir dotando de caballos árabes al ejército expedicionario de Africa, por la mayor resistencia que ofrecen para las funciones de fuerza en aquellas comarcas. A este propósito se ha ordenado al capitán Conde de Carlo la adquisición de otros cien caballos en Alejandria.

En Maçon (Francia) se va á celebrar un Congreso vitícola y una exposición de instrumentos útiles á la viticultura.

La inauguración se verificará el 19 de Octubre próximos y en las seis sesiones que se celebrarán en los expresados seis días se tratarán las siguientes cuestiones: 1.ª Mediocurativos, preventivos y paliativos para combatir la filoxera.—2.ª Reconstitución por medio de las cepas resistentes; productores directos é híbridos; porta injertos; resultados obtenidos.—3.ª Enfermedades criptogámicas: mildew, antracnosis, oidium, etc.—4.ª Accidentes atmosféricos y

afecciones diversas: sequedad y caída de la uva, clorosis heladas.—5.ª Disposiciones legislativas y administrativas las más adecuadas para estimular á defender y reconstituir los viñedos.—6.ª Disposiciones que conviene tomar para impedir la entrada, la venta y la circulación con el nombre de vino, de las bebidas que no son producto exclusivo y directo de la fermentación del zumo de uva fresca.—7.ª Varias comunicaciones.

Se suplica á todos los cultivadores que quieran tomar parte en los trabajos del Congreso ó en las exposiciones, que se dirijan al Secretario del Sindicato agrícola y vitícola, rue du Pavillon, á Maçon.

Leemos en *Las Novedades*, de Nueva York:

«El aeronauta profesor T. S. Baldwin cumplió en Rockaway la promesa que hizo de dejarse caer, provisto de un paracaídas, desde la barquilla de un globo elevado á miles de pies.

Unas 12.000 personas reunidas en la playa delante del hotel Brosnan, presenciaron la ascensión del globo, bautizado con el nombre de *City of Quincy*, que se verificó á las 5,7 de la tarde. Al llegar á la altura aproximadamente de 1.000 pies, el profesor, que parecía un punto diminuto, saltó de la barquilla asido á su paracaídas y comenzó á caer con gran rapidez; el paracaídas, al principio rebelde, se desplegó al fin, y el aeronauta descendió majestuosamente y sin daño sobre una colina de arena situada á la otra orilla de Rocksway Inlet, donde le fué á recoger un bote de remos.

El globo, después de perderse de vista, cayó rápidamente y fué recogido por un yacht de pesca procedente de Sheepshead Bay.

El profesor Baldwin dice haber verificado descensos de 2.000 y hasta 5.000 pies de altura.»

EL CAMPO

REVISTA DE SPORT

AGRICULTURA.—JARDINERÍA.—CAZA.—PESCA.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

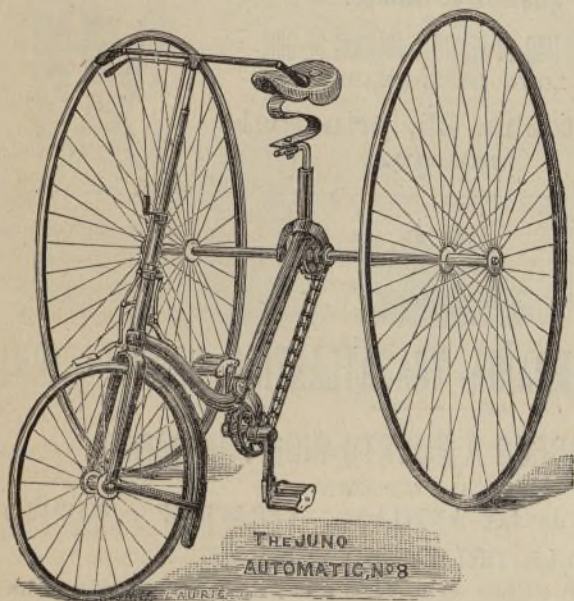
EN AMÉRICA, PAGO EN ORO

Año.....	6 pesos fuertes
Seis meses.....	3,50 »
Tres.....	2 »

OFICINAS:

Calle Mayor, 78, entresuelo.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
Paseo de San Vicente, 20.



SANTOS

Capellanes, 7, Madrid.

ÚNICO DEPOSITO
PARA LA
VENTA DE VELOCÍPEDOS

Representante de las mejores fábricas extranjeras.
Biciclos y triciclos de todas clases, tamaños y precios.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestra.

No confundir la botella de LA MARGARITA con la de otra agua que la ha imitado para que el público la confunda con aquella.

En competencia LA MARGARITA con todas las similares ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

UNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

concedido á las de su clase, cuya distinción no ha conseguido otra alguna antes ni después.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico doctor D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contienen carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan datos y explicaciones.

En un año se han vendido más de DOS millones de purgas.

Vicor del Abadía de
Chelème



Fabricada con
aguardiente de
Coñac es el
mejor y más
digestivo de
las licores de
meza.

Pídase en los
mejores cafes y
ultramarcos
vinos y licores.

Cartuchos para codornices.—Cruz, 23.

SANTA BÁRBARA

SOCIEDAD ANÓNIMA

FÁBRICA DE POLVORAS

ASTURIAS (OVIEDO)

MEDALLA DE ORO

en la Exposición minero-metalúrgica de Madrid de 1883

Montada con la maquinaria más moderna y perfeccionada, y actualmente suministrando pólvoras para la marina de guerra nacional.

Con depósito en Vallecas (Madrid) de pólvoras de caza, mina, mechas de seguridad y dinamita, bajo la representación de D. Baldomero Menéndez, Rastro, 1, pral.

Oficinas: Uría, 40, Oviedo.

Calzado de caza.—Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, núm. 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida.—Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

Perfumeria-Oriza

PARIS, rue Saint-Honoré, 207 L. LEGRAND Proveedor de la Corte de Rusia

PERFUMES SOLIDIFICADOS DE LAS ESENCIAS-ORIZA

Bajo las formas de Lápidos-Perfumes

INVENCIÓN PRIVILEGIADA EN FRANCIA Y EN EL EXTRANJERO

Los Perfumes de la Esencia-Oriza, preparados por un nuevo procedimiento para reducirlos á un estado enteramente concreto, ó mas bien, sólido, han adquirido, por ello, un grado de concentración desconocido hasta ahora.

Tienen la inmensa ventaja de impregnar con sus olores los objetos sometidos á su contacto sin mojarlos ni deteriorarlos

Dispuestos bajo las formas de Lápidos, metidos en frasquitos y en estuches de todas clases, pueden ser llevados muy fácilmente, sin que se evaporen y se los puede reemplazar por otros cuando estén usados.

Basta llevarlos para perfumar INSTANTANEAMENTE

EL CUTIS LA BARBA PAÑUELO ENCAJES LAS TELAS GUANTES FLORES ARTIFICIALES

y todos los Objetos de Lencería y de Papel, etc., etc.
DEPOSITOS EN TODAS LAS PRINCIPALES CASAS DE PERFUMERIA.

1^{re} Médaille d'Or
EXPOSITION 1867

BELVALLETTE FRÈRES

HORS CONCOURS
Membre du Jury
EXPOSITION 1878

Fabricantes de Carruajes

24, CHAMPS-ÉLYSÉES, PARIS

Las mas altas Recompensas
ACORDADAS A ESTA INDUSTRIA
en todas las Esposiciones de
LONDRES y de PARIS

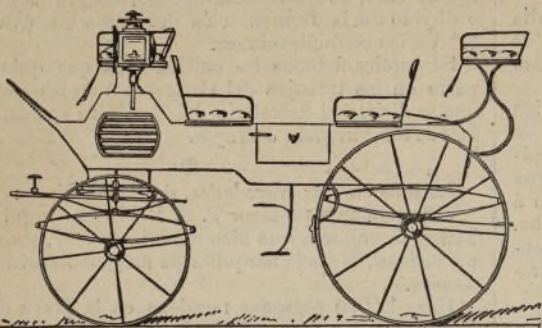
PROVEEDORES DE

SS. MM. la Reina Maria Cristina de España

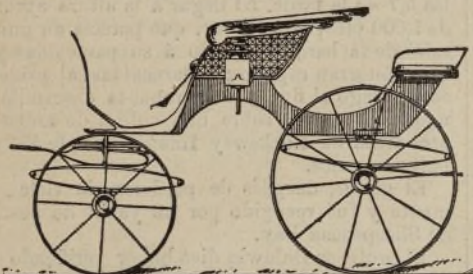
EL REY DE LOS PAISES-BAJOS
EL REY DE GRECIA, EL REY DE WURTEMBERG
EL SULTAN Y EL VIZ-REY DE EGYPTO

Se envia franco el Catálogo ilustrado

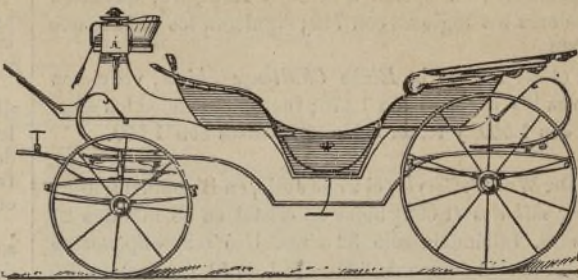
LA CASA SE ENCARGA
del Embalage y Transporte
DE LOS COCHES PARA ESPAÑA



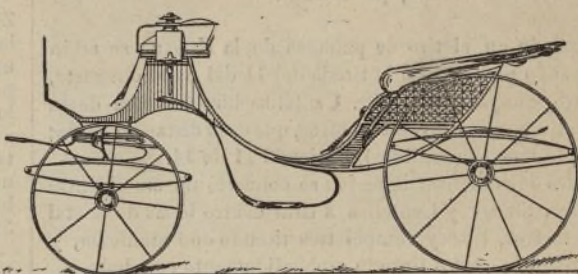
BREACK PARA 4 CABALLOS, N° 56 B



PONEY CHAISE, N° 45 D



VIS A VIS CON OCHO MUELLES, N° 72 E



VICTORIA, N° 1 G

Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.	M.	T.
Alcázar... llegada...	7.15	4.30	7.45	11.15	7.45
Chinchilla... llegada...	12.28		12.45	3.31	12.05
La Encina... llegada...	T.		5.17	9.51	
Alicante... llegada...			7.51	1.11	
			10.00	5.20	
			M.	M.	

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	N.	
Chinchilla... llegada...	10.00	8.15	
Murcia... llegada...	9.51	5.17	
Cartagena... llegada...	5.30	10.37	
			6.45
	8.55	12.55	10.00
	M.	T.	N.

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	M.	N.	T.
Guadalajara... llegada...	7.05	11.00	7.30	4.35
Calatayud... llegada...	9.06	1.05	9.10	6.40
Sigüenza... llegada...	9.16	T.	9.15	T.
Albama... llegada...	12.26		11.37	
Calatayud... llegada...	3.40		2.07	
Zaragoza... llegada...	4.40		2.59	
	8.20		6.05	
	N.		M.	

Línea de Madrid á Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	T.
Alcázar... llegada...	7.00	6.20	7.35
Sevilla... llegada...	12.28	9.50	12.05
	12.48	10.10	12.36
	8.20	9.20	2.20
	M.	M.	T.

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva..... salida...	T.	M.
Sevilla... llegada...	3.90	5.15
Madrid... llegada...	8.54	9.40
	9.20	10.05
	5.35	6.00
	T.	M.

ESCOPETA ESPECIAL PARA TIRO DE PICHON

PRECIO NETO, 30 LIBRAS ESTERLINAS.

De palanca ó llave de arriba para abrirse de golpe, con costilla de extension extrafuerte, llaves de retroceso, percutores debajo del punto de mira; cañones del mejor acero inglés, de 30 pulgadas, el de la izquierda full-choke, arreglada para estuches de 2 3/4 pulgadas. Se garantiza el tiro con 3 1/2 dr., 1/4 onza; su peso sobre 7 libras y 5 onzas: muy bien trabajada.

Se remite al recibir el dinero. Se envían instrucciones para la seguridad de la medida.

CHARLES LANCASTER, protegido por los Clubs escopeteros de Hurlingham y de Notting-Hill. 151, calle de New-Bond. W. Casa establecida en 1826.

ATOCHA, 25, PRAL.

CORTIJO.

ATOCHA, 25, PRAL.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado
PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para
guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL
Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.
MADRID.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS Á PUERTO RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSION Á

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO
SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico y Habana.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE SETIEMBRE DE 1887.

El día 10, de Cádiz, el vapor **ESPAÑA**.

El día 20, de Santander,

El día 30, de Cádiz,

VAPORES-CORREOS Á MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILO-ILO y CEBÚ.

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.º fijamente de cada mes.

El vapor **ISLA DE MINDANAO** saldrá de Barcelona el 20 de Setiembre.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.—**Santander**: Angel B. Perez y C.—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: Antonio López de Neira.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.